

**El Campus de El Milán** 120 años de formación  
en cinco filas.



**El Campus de El Milán** 120 años de formación  
en cinco filas.



Universidad de Oviedo

## CRÉDITOS

*El Campus de El Milán: 120 años de formación en cinco filas*

Del 5 de mayo al 9 de junio de 2022

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Oviedo

Edificio Departamental, planta 1

C/ Amparo Pedregal, s/n. 33011 Oviedo

## EXPOSICIÓN

### **Organiza:**

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo

### **Coordinación:**

Juan Carlos Aparicio Vega

### **Comisarios:**

Juan Carlos Aparicio Vega

Felipe Fernández García

Daniel Herrera Arenas

Rodrigo Álvarez Brecht

### **Cartel:**

Celso Gómez Argüelles, *Oviedo desde la Catedral*, 10-X-1916. Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón

### **Museografía:**

Ramón Isidoro / A Bulto Cultura

### **Diseño:**

Estudio Forma

### **Prestadores:**

Archivo Histórico de Asturias

Archivo Municipal de Oviedo

Asociación Frente del Nalón

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala

Biblioteca de la Universidad de Oviedo

Biblioteca del Seminario Metropolitano de Oviedo

Catedral Metropolitana de San Salvador

Observatorio del Territorio / Departamento de

Geografía de la Universidad de Oviedo

Regimiento Príncipe nº 3

Rodrigo Álvarez Brecht

Colección de la Universidad de Oviedo

---

Algunos derechos reservados. Esta obra ha sido editada bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Se requiere autorización expresa de los titulares de los derechos para cualquier uso no expresamente previsto en dicha licencia. La ausencia de dicha autorización puede ser constitutiva de delito y está sujeta a responsabilidad. Consulte las condiciones de la licencia en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

## PUBLICACIÓN

### Textos:

Juan Carlos Aparicio Vega  
Rodrigo Álvarez Brecht  
Felipe Fernández García  
Daniel Herrera Arenas

### Coordinación:

Juan Carlos Aparicio Vega

### Diseño:

Estudio Forma

### Impresión:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

© 2022 Universidad de Oviedo

© De los textos y las fotografías: los autores

DL. AS. 950-2022

ISBN: 978-84-18482-49-6

### Agradecimientos:

Administración del Campus de Humanidades  
Archivo General Militar de Madrid  
Archivo General Militar de Segovia  
Archivo Histórico de Asturias  
Archivo Histórico Diocesano de Oviedo  
Archivo Municipal de Oviedo  
Asociación Frente del Nalón  
Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala  
Biblioteca de la Universidad de Oviedo  
Biblioteca del Seminario Metropolitano de Oviedo  
Cabildo de la Catedral Metropolitana de Oviedo

Delegación de Defensa en el Principado de Asturias

Instituto de Historia y Cultura Militar

Muséu del Pueblu d'Asturies

Regimiento Príncipe nº 3

Servicio de Medios Audiovisuales de la Universidad de Oviedo

Tukán impresores

Agustín Hevia Ballina

Ana María Herrero Montero

Ana Quijada Espina

Ángel Antonio Argüelles Crespo

Benito Gallego Casado

Carlos Pérez López

Carolina Pelaz Soto

Comandante Jesús María Pina Rodríguez

Daniel Franco González

David González Palomares

Francisco Javier Ruidíaz Acebal

Jorge Fernández Díez

José Luis Seoane Moro

Juan Carlos García Palacio

Juan Carlos Villaverde Amieva

Juan José Tuñón Escalada

Juan Miguel Menéndez Llana

María Concepción Paredes Naves

María José Ferrer Echávarri

Marino Rodríguez

Otilia Requejo Pagés

Patricia Fernández Fernández

Sara Vázquez-Canónico Costales

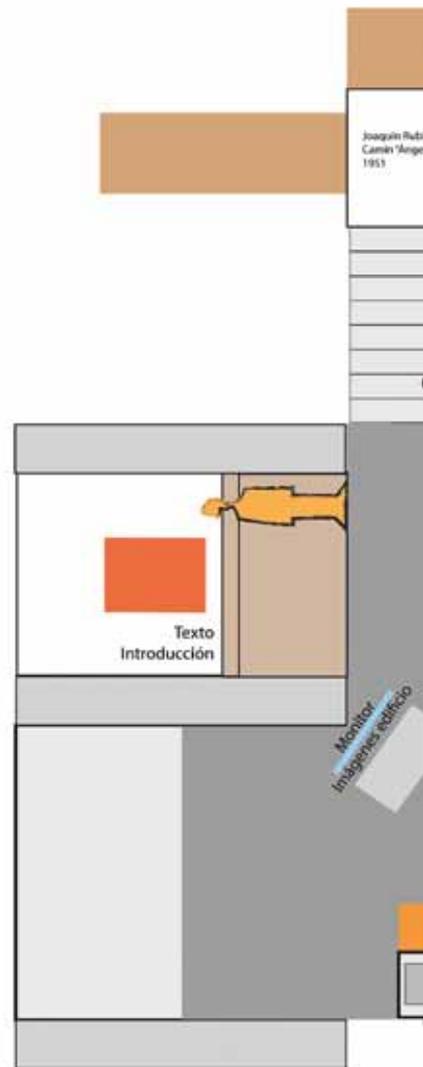
Sergio Martínez Mendaro

Sergio Hernández Muñoz



Exposición «El Campus de El Milán: 120 años  
de formación en cinco filas»  
Hall 1º planta del edificio departamental  
«El Milán». Universidad de Oviedo  
C/ Amparo Pedregal, s/n, 33011 Oviedo

Dibujo del montaje: Ramón Isidoro







## ÍNDICE

- p. 11 *Amo el campus de El Milán*  
**Ignacio Villaverde Menéndez**  
Rector de la Universidad de Oviedo
- p. 15 *Para saber lo que somos y lo que  
queremos ser*  
**José Antonio Gómez Rodríguez**  
Decano de la Facultad de Filosofía y Letras  
de la Universidad de Oviedo
- p. 20 *El Campus de El Milán: 120 años de formación  
en cinco filas*  
**Juan Carlos Aparicio Vega**
- p. 30 *La jardinería del Campus de El Milán (Oviedo)*  
**Rodrigo Álvarez Brecht**
- p. 48 *El Campus de Humanidades. La transformación  
de un barrio*  
**Felipe Fernández García y Daniel Herrera Arenas**
- p. 53 Álbum



Amo el campus de El Milán

## **Ignacio Villaverde Menéndez**

Rector de la Universidad de Oviedo

Seminario conciliar, escuela de teología, cuartel militar... universidad. Qué fascinante periplo para un espacio situado en el borde exterior noreste de la ciudad de Oviedo. Ocupado durante sus 120 años de historia por tres instituciones que han definido la arquitectura basal de las modernas sociedades industriales y muy en particular en España: iglesia, ejército y universidad. Instituciones milenarias y resistentes (hoy acaso diríamos resilientes). Creer, luchar y estudiar. Tres formas de no necesaria convivencia pacífica que por azares de la vida sin embargo coinciden muy a menudo en edificios y lugares cuyos usos se suceden en el tiempo.

No es infrecuente que el patrimonio inmueble universitario español tenga sus orígenes en edificios inicialmente consagrados a la religión o a albergar cuarteles militares o policiales. En cierto modo, siempre he visto estos devenires como una forma de redención por medio de su consagración a lo opuesto a lo que fueron sus destinos. Frente a la creencia, la razón; frente al uso de la fuerza, la razón. No puedo imaginar mejor propósito para esas paredes, esos arcos y tejados. Una redención pintada en el inconmensurable mural de Bernardo Sanjurjo que arropa una de las más bellas escaleras del mundo co-

ronada con el inmortal Clarín que nos observa con gesto severo, como diciéndonos que guardemos silencio, que aquí se está estudiando.

La Universidad de Oviedo ha vivido un largo y peculiar proceso de expansión territorial, muy propio además de la historia universitaria europea en esto tan distinta de la anglosajona. No cabe duda de que la solera de las primeras explica que en ocasiones, más de las que nos gustaría, el crecimiento de la institución académica fuese deudor de ubicaciones señoriales y epicéntricas en las ciudades que las albergaban. Paradójicamente, la propia ciudad termina por ahogar el espacio universitario originario, lo encorseta y le impele a buscar espacio en sus afueras donde crecer al ritmo de las necesidades de formación universitaria y de una labor investigadora que requieren más y mejores equipamientos. Quizá me equivoque, pero lo curioso de ese proceso de expansión es que con mucha frecuencia ha llevado a la universidad a los bordes exteriores de la ciudad. Oviedo es un buen ejemplo. A salvo excepciones muy señaladas y no menos casuales, la universidad asturiana se desarrolla en Oviedo sin vocación de «campus», salpimentando sus confines de edificios que terminan sobrepasados por la pro-

pia ciudad que en su crecimiento centrípeto los engulle, para volver a llevar la siguiente fase de expansión universitaria una vez más a extramuros de la ciudad.

Asturias no tiene una «ciudad universitaria» como se proyectó (creo que la única en España), a imagen y semejanza de los campus norteamericanos, la Complutense madrileña a finales del siglo XIX. Asturias tiene una universidad dispersa en distintos campus que ha hecho que la propia ciudad, ese es el caso de Oviedo, se convierta en sí misma en «ciudad universitaria», y el territorio asturiano en territorio universitario. Como le tengo oído decir a Felipe Díaz Miranda, Oviedo todo es «campus» universitario. Primero en el centro, con el edificio nodriza en la calle San Francisco, luego con Ciencias en LLamaquique y Minas en la Calle Independencia... y el campus de El Milán en 1992.

Probablemente, junto con el de Gijón, sea la primera vez en la historia de la universidad de Oviedo que se diseña un espacio como «campus» y no solo como un edificio universitario en un emplazamiento determinado. Un campus homogéneo, colmatado y perfectamente integrado en un tejido urbano que ha ayudado a regenerar y dinamizar convirtiéndolo en un

nuevo «centro» de actividad social y económica de la ciudad. Un campus vivo, vibrante, activo y sobre todo, abierto. La universidad no puede ser un locus cerrado. Los campus universitarios tienen que ser espacios ciudadanos, abiertos, acogedores, que inviten a pasear, a vivirlos como extensión de nuestros espacios privados. Si no fuese así, y así lo creo, la universidad fracasaría como lugar consagrado a la razón que redime a otros locus. Este es el caso del campus de el Milán con el que se puso fin a un peregrinar en ocasiones errabundo de nuestros estudios humanísticos. Como si estos, a pesar de ser el corazón primigenio de la universidad «literaria» de Oviedo, debieran penar una culpa que no acierto a identificar, expiando su desconocido pecado errando por Gijón y Oviedo hasta que por fin se asentaron en un espacio para la redención de un lugar y su entorno.

Pero a este campus aún le queda mucha historia que escribir y protagonizar. Su vigor y su músculo universitario sigue ahí sin atisbo alguno de fatiga o desaliento. Pero debemos avanzar para que el campus siga siendo ese eje de la vida en el Milán. Para que desborde sus límites abiertos siempre con arte, y literatura, y pensamiento, y vida, mucha vida, que es lo que contiene un campus universitario. Será ejem-

plo de sostenibilidad energética, económica y humana. Será ejemplo de dinamismo sociocultural y de vanguardia investigadora y formativa. Seguirá siendo un lugar para pensar, estudiar y vivir. Seguirá siendo, y más si cabe, lo que ya es hoy, un campus universitario.

1987, 1992, 1997 y 2004. Diecisiete años de camino, no exento de dificultades, que da cuenta de lo titánico que resulta en ocasiones lo que parece sencillo por obvio y cabal: que el saber y la ciencia tengan un lugar para reposar y preocuparse en pensar y formar y no en dónde hacerlo. No puedo dejar de dedicar estas modestas líneas a quienes asumieron el reto y con prudente audacia se atrevieron a pensar que esto era posible, y acertaron. Los rectores Arranz, Gascón, Rodríguez y Vázquez, y sus equipos, lo hicieron. Que eso nunca quede en el olvido. Como tampoco quiero olvidar la tenacidad, el compromiso y el vigor del equipo decanal que lidera José Antonio Gómez Rodríguez. Sin su férrea voluntad, sin su generosidad y la de toda esa parte de la comunidad universitaria que llenáis de vida el campus, este merecido reconocimiento a su historia no hubiera sido posible.

Este libro, este texto, todos los actos de este aniversario, no son una ceremonia consa-

grada a la nostalgia y el recuerdo, son un acto de agradecimiento preñado de esperanza y fe en el futuro.

Déjenme que concluya estas líneas con esta cita de Gloria Steinem (icono que forma parte ya de la historia de este campus):

«¿Cómo amo a los campus? Dejádme contar las maneras. Amo las cafeterías y salas de lectura donde uno puede sentarse a charlar y a hojear un libro hasta el infinito. Amo los edificios sin dirección que solo los iniciados encuentran, amo los seminarios espontáneos en que puede derivar cualquier discusión, amo los tabloneros, que son educación en sí mismos. La coyuntura de que traben amistad dos personas que en otras circunstancias no se habrían conocido. El tiempo para la inventiva que da como resultado, pongamos, una bicicleta estática que genera corriente para un ordenador».

Amo el campus de El Milán.

---



Para saber lo que somos y lo que queremos ser

## **José Antonio Gomez Rodríguez**

Decano de la Facultad de Filosofía y Letras  
de la Universidad de Oviedo

No habrán sido pocas las veces que inaugurando actos aquí, en El Milán, o presentándoles los estudios de humanidades a los chavales de secundaria, haya resumido en unos pocos minutos la historia de este campus, al que pertenecen treinta de los ciento veinte años de formación en cinco filas –como reza el hermoso nombre con el que hemos bautizado la efeméride– que atesoran estas piedras, que si hablaran, dirían que llevan el nombre del regimiento que ocupara la Lombardía en tiempos del emperador Carlos I, al que este acabaría dando la calificación de Tercio Ordinario del Estado de Milán.

En la actualidad, en el Campus de Humanidades, o de El Milán, como es más conocido, solo hay un centro: la Facultad de Filosofía y Letras. Pero en los 90 eran tres los estudios que aquí tenían su asiento: los de Filosofía, los de Geografía e Historia y los de Filología. En julio de 2010 el Consejo de Gobierno de la Universidad de Oviedo aprobó la fusión de estas tres facultades en la que hoy conocemos, prevista en el proceso de reorganización de centros recogido en el proyecto de Campus de Excelencia *Ad Futurum* de la Universidad de Oviedo. Gracias a los desvelos del profesor

López Arranz, rector, a la sazón, de esta casa, se puso fin al periplo que había llevado a las Humanidades por diversos recintos de Oviedo y Gijón. Con el transcurso de los años, el Campus fue completando su fisonomía, y perfectamente incardinado entre los barrios de Pumarín y Teatinos se ha convertido en lo que hoy es: un centro universitario –la Facultad de Filosofía y Letras– en el que se imparten diecisiete titulaciones que cursan más de dos mil estudiantes.

La muestra que inauguramos el 5 de mayo centró su atención en lo que hoy llamamos Edificio Departamental, que había comenzado su andadura como Seminario Conciliar de la diócesis encargado por el obispo Ramón Martínez Vigil al arquitecto Luis Bellido González. Pero solo cumplió dicho cometido entre 1903 y 1921, fecha en la que fue vendido al ejército, que instaló en él un cuartel de infantería que estuvo en uso durante más de seis décadas. Mediados los 80 se llevó a cabo la cesión del recinto a la Universidad con la voluntad de crear el nuevo Campus de Humanidades de la institución, que abriría sus puertas en 1992, «año en el que España subió a primera división», en expresión del diario *El País*.

*El Campus de El Milán: 120 años de formación en cinco filas* revistó tres etapas (seminario, cuartel y campus) vividas en el edificio a través de los materiales expuestos en la primera planta del edificio, a la que se accede por la elegante escalera de mármol blanco que conducía a los estudiantes de Teología al Aula Magna del Seminario, hoy desaparecida, que se encontraba tras la pared sobre la que en la actualidad cuelga un extraordinario mural del pintor Bernardo Sanjurjo.

A través de un escogido conjunto de objetos, y con la inestimable ayuda de quienes heredaron las funciones que tuvieron su centro en este lugar, quisimos –hago más las palabras del profesor Emilio Lledó– saber lo que somos y sobre todo lo que queremos y lo que debemos ser.

El programa de actos confeccionado para festejar el aniversario del que este libro deja constancia, incluía, el mismo día de la inauguración de la muestra, una breve actuación de la Banda de Guerra del Regimiento Príncipe nº 3, de tan importante trayectoria en la historia de la música para esta formación en el conjunto del Principado, y a continuación, una visita guiada a la exposición a cargo de sus

comisarios, los profesores Juan Carlos Aparicio Vega, Felipe Fernández García y Rodrigo Álvarez Brecht.

No podría perdonársenos que, siendo la nuestra una facultad de letras, no acompañáramos esta efeméride con alguna conferencia en torno al «llegar a ser» de este edificio hasta convertirse en el Campus de Humanidades de la Universidad de Oviedo. Previmos tres: una, el jueves 12 de mayo, a cargo del profesor Francisco Erice Sebares, catedrático de Historia Contemporánea de esta casa, sobre «El Cuartel de El Milán durante los sucesos revolucionarios y la guerra civil»; otra, el martes 17, de David González Palomares, investigador predoctoral de Historia en la Universidad de Oviedo, titulada «El Milán: historia de regimiento y facultad a través de la recreación histórica»; y, finalmente, una tercera, el jueves 9 de junio, a cargo del doctor Francisco Javier Fernández Conde, catedrático jubilado de Historia Medieval y decano de la antigua Facultad de Geografía e Historia, sobre «El obispo Ramón Martínez Vigil y el clero español de entresiglos».

Mi agradecimiento más sincero a cuantas personas han hecho posible esta muestra, comenzando por el equipo de gobierno de la Fa-

cultad de Filosofía y Letras y, singularmente, por su coordinador y comisario, el vicedecano de Estudiantes y Actividades Culturales y profesor del Departamento de Historia del Arte y Musicología, Juan Carlos Aparicio Vega, que ha hecho un excelente trabajo junto a los profesores Felipe Fernández García y Rodrigo Álvarez Brecht.

Lo extiendo a las instituciones que han colaborado en la misma, entre las que están nuestra Universidad (y especialmente su Biblioteca), la Catedral Metropolitana de Oviedo, el Seminario, el Regimiento Príncipe nº 3, el Archivo Histórico, la Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala, el Archivo Municipal de Oviedo y la Asociación Frente del Nalón. También ha resultado fundamental el soporte gráfico de la fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies de Gijón, así como el apoyo documental facilitado por el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, el Archivo General Militar de Madrid y las numerosas informaciones facilitadas por el investigador Juan Carlos García Palacio.

A A Bulto Cultura y a su responsable, el creador Ramón Isidoro, que se han hecho cargo de la producción y montaje de la exposición, yo les agradezco muy sinceramente que hayan

conseguido tanto con tan poco dinero como el que tenemos. También les agradezco su trabajo a los integrantes del estudio de diseño gráfico Forma, a quienes se debe la preciosa imagen gráfica que adorna el material impreso de la muestra.

Y no quisiera terminar estas palabras sin mencionar a mis compañeros y compañeras de El Milán, PDI y personal de administración y servicios, que tanto trabajan para hacernos las cosas un poco más fáciles cada día. Pero sobre todo a los estudiantes, porque ellos han hecho posible estos ciento veinte años de estudio y por eso a ellos va dirigida esta exposición.

---





El Campus de El Milán: 120 años  
de formación en cinco filas

**Por Juan Carlos Aparicio Vega**

## Justificación de un aniversario

En mayo de 2022 se cumplen tres décadas desde que el conjunto de las titulaciones humanísticas de la Universidad de Oviedo se desplegó en el recién concebido campus de El Milán, asentado muy cerca de la iglesia prerrománica de Santullano, en el barrio ovetense de Pumarín, cuya evolución y mejora propició precisamente el asentamiento de los referidos estudios universitarios en el final del pasado siglo. Sin embargo, ya en el albor de esa misma centuria, el inmueble que sigue siendo el más sobresaliente del campus, fue levantado para acomodar un novísimo y atrevido centro de estudios superiores de Teología que la sorpresiva muerte de su promotor, el ambicioso obispo Ramón Martínez Vigil, declinó hasta convertir la inmensa mole puesta en pie por el arquitecto Luis Bellido en un Cuartel de Infantería. Ello conllevó importantes reformas a poco tiempo de haberse inaugurado las instalaciones del Seminario, adaptando también la finca que lo rodeaba, bien segregada del contexto urbano. Por más de medio siglo, los soldados vivieron y se formaron en El Milán, que protagonizó duros momentos en el marco de los sucesos revolucionarios y de la guerra civil.

Finalmente, con el advenimiento de la democracia, los cuarteles de Oviedo y Gijón fueron suprimidos y en la efervescente década de los años ochenta se decidió, con tino, que la veterana Facultad de Filosofía y Letras, expandida en aquellos años (Facultades de Geografía e Historia, Filología y Filosofía) y con un abultado estudiantado, se acomodase al viejo inmueble pensando por Bellido y Martínez Vigil y que ello fuese el inicio de un magnífico campus netamente urbano e integrado, ahora sí, en el borde norte de la ciudad de Oviedo.

Con la muestra *El Campus de El Milán: 120 años de formación en cinco filas\** pretendemos revisar nuestra propia historia, que al tiempo supone una página sobresaliente de la historia de la Universidad de Oviedo. A pesar de su alejamiento físico del edificio fundacional de la Academia, el inmueble conocido como *Edificio departamental* del Campus de Humanidades, posee una densa y rica biografía sobre la que ponemos el foco ahora. Estas tres décadas de vida universitaria, de alguna manera, mantienen vivo el espíritu con que fue levantado, puesto primero bajo la advocación de Santo Tomás de Aquino para ser consagrado a la formación religiosa y poco tiempo más tarde a la educación marcial, impartida por tantas décadas en este lugar.

Así, a través de un escogido conjunto de pinturas, libros, documentos, impresos, fotografías, dibujos, planos y otros objetos y con la ayuda y concurso de quienes heredaron las diferentes funciones que tuvieron en este lugar su centro, proponemos una reflexión acerca de lo que ahora somos.

\*El título de la exposición fue pensado conjuntamente por el artista Daniel Franco González y el comisario de la muestra, Juan Carlos Aparicio Vega.

## Una Facultad de Teología para Ramón Martínez Vigil (1896-1904)

Es bien sabido que la Universidad de Oviedo es una de las obras maestras de la arquitectura del tardío renacimiento español, elaborado a partir de las trazas dadas por el celeberrimo Rodrigo Gil de Hontañón (1500-1577), si bien no cabe duda de que las contribuciones arquitectónicas de nuestra academia no se acabaron ahí y son notables si hablamos de los inmuebles encargados por la institución varios siglos más tarde, como por ejemplo los debidos a Ignacio Álvarez Castelao (1910-1984, t. 1936), pese a la complicada conservación de su materialidad, bien visible en los campus de Llamaquique, El Cristo y Viesques.

De este modo, entre las decenas de inmuebles que posee la Universidad en la ciudad de Oviedo, uno de los más notables, longevos y extensos en superficie es el actual *Edificio departamental* del campus de Humanidades. Levantado a partir de un proyecto confiado por el obispo de Oviedo fray Ramón Martínez Vigil<sup>1</sup> (1840-1904) al joven arquitecto diocesano, Luis Bellido González (1869-1955, t. 1894), esta propuesta se enmarca en un tiempo de plena renovación de la diócesis en sus principales núcleos de población. A la polémica remodelación integral de la nave y capilla mayor del templo catedralicio, siguió en Oviedo el traslado de la parroquia medieval de San Juan El Real al barrio de Uría, también de la mano del arquitecto riojano, quien además alzó las nuevas parroquias de Santo Tomás en Avilés y San Lorenzo en Gijón, donde también se ubicó la residencia veraniega del prelado, en la que murió el año 1904.

Así, Bellido, formado en Madrid, tras dos años en Lugo, fue reclamado por Vigil<sup>2</sup> para materializar sus proyectos, en claro compromiso con el «renacimiento del catolicismo»<sup>3</sup> propio del periodo de entresiglos. De ello da fehaciente testimonio el enorme complejo arquitectónico del Seminario<sup>4</sup>, producto de la voluntad emprendedora<sup>5</sup> de este prelado. *El Seminario Conciliar de Santo Tomás* fue parte del amplio programa edilicio puesto en pie por el tándem Vigil-Bellido, empeñado también en la renovación de la basílica de Covadonga.

Ya a lo largo de los dos años anteriores, Vigil dio los pasos preceptivos encaminados a su construcción<sup>6</sup>, aunque la primera piedra se colocó solemnemente el 21 de junio de

<sup>1</sup> Tomó posesión de la diócesis en 1884, donde se mantuvo hasta su muerte en el verano de 1904.

<sup>2</sup> José Ramón Alonso Pereira, *Historia General de la Arquitectura en Asturias*. Oviedo, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1996, p. 268.

<sup>3</sup> Vidal de la Madrid Álvarez, «La Edad Contemporánea», en *La Catedral de Oviedo. I. Historia y Restauración*. Ediciones Nobel, Oviedo, 1999, p. 240 y ss.

<sup>4</sup> Sobre su historia véase el estudio de Antonio Viñayo, *El Seminario de Oviedo, Apuntes para el primer siglo de su vida, 1851-1954*. Oviedo, Seminario Metropolitano, 1955.

<sup>5</sup> Covadonga Álvarez Quintana, «La Arquitectura del siglo XIX (I)», en Javier Barón (Coord.), *El Arte en Asturias a través de sus obras*. Oviedo, Prensa Asturiana, 1996, p. 323.

<sup>6</sup> Antonio Viñayo, *El Seminario de Oviedo...*, p. 114.

1896<sup>7</sup>. A falta del expediente y planos originales, se conservan algunas informaciones en el número monográfico dedicado por el diario conservador *El Carbayón* a poco de iniciarse los trabajos de construcción, que perdurarían por unos años. En este cuidado reportaje se incluye una esquemática planta baja del inmueble, la más antigua y sintética del plan dibujado por Bellido.

Levantado «en unos terrenos, en las afueras de la población, de más de seis hectáreas de cabida»<sup>8</sup>, La intención del promotor era que fuese una construcción «higiénica y económica». Su aspecto general, pese a su discreto ropaje historicista, es un buen testimonio de «racionalismo», pues en la obra «se prima criterios de economía y funcionalidad por encima de los de estética y monumentalidad»<sup>9</sup>. De este modo, el nuevo equipamiento debía amoldarse a su triple función: centro de enseñanza (religiosa), internado e iglesia<sup>10</sup>.

Con un sentido horizontal bien marcado, se estructura en cinco pabellones unidos entre sí que cuentan a su vez con un racional sistema de patios en abierto<sup>11</sup> que ocupan hasta una tercera parte de la superficie<sup>12</sup>. La ornamentación se concentra únicamente en la fachada principal, el ábside del templo y unas pocas estancias de carácter público<sup>13</sup>, siendo su «levedad estética» uno de sus rasgos identitarios<sup>14</sup>. Además, la fábrica de esta mole diocesana se construyó mediante piedras locales, empleando el sillar de forma puntual y extendiendo el uso de la mampostería<sup>15</sup>.

Las aulas se disponían «en la planta baja de los cuatro dientes que flanqueaban la iglesia»<sup>16</sup> y sumaba una extraordinaria capacidad de hasta 1.104 estudiantes. También

<sup>7</sup> El ceremonial incluyó una procesión desde la Catedral y la actuación de la banda municipal y de la del Regimiento. De todo ello se dio cuenta en el *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Oviedo*, t. XXXI, Oviedo, 1896, pp. 202 y ss.

<sup>8</sup> Luis Bellido, «Nuevo Seminario de Oviedo», en *La Construcción Moderna*, nº2, 1905, p. 28.

<sup>9</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario de Santo Tomás de Aquino de Oviedo*. Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992, p. 6.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

<sup>11</sup> Sobre este asunto véase de Covadonga Álvarez Quintana, «La tipología del edificio de pabellones. Una realidad escasamente conocida de la arquitectura del siglo XIX (y 2). Aplicación de los principios teóricos a un caso concreto», en *Studium. Revista de Humanidades*, nº 10, 2004, pp. 65-68.

Se trata del único inmueble de pabellones intercomunicados que se conserva en Asturias. Consúltese Covadonga Álvarez Quintana, «La Arquitectura del siglo XIX (I)», p. 323.

<sup>12</sup> Covadonga Álvarez Quintana, «La tipología ...», p. 66.

<sup>13</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 7.

<sup>14</sup> Covadonga Álvarez Quintana, «La tipología ...», p. 83.

<sup>15</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 7.

Se utilizó «sillería caliza azulada del Naranco». Consúltese Luis Bellido, «Nuevo ...», p. 28.

<sup>16</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 8.

incorporaba dos novedosos laboratorios o gabinetes. Asimismo, el internado para seminaristas contaba con 583 camas<sup>17</sup>. Incluso, había una zona habitacional para el obispo, en la esquina nordeste de la planta principal, un apartamento de unos 100 metros cuadrados útiles. El centro contaba asimismo con una bien dotada zona de enfermería<sup>18</sup>.

El salón de actos estaba alojado en los dos pisos superiores del cuerpo central<sup>19</sup> y alcanzó un notable aforo de cerca de 1.000 personas distribuidos en una superficie de 392 metros cuadrados<sup>20</sup>. Fue inaugurado por el propio obispo Martínez Vigil durante la ceremonia de Santo Tomás de 1904<sup>21</sup>. Se trataba de una gran sala rectangular y carecía de graderío fijo<sup>22</sup> y en ella lo más significativo, aparte de los estucados y trabajos de ebanistería, eran los vitrales de la Casa Maumejean<sup>23</sup>.

La iglesia, acomodada a la parte inferior del pabellón central y jerarquizada, tuvo una construcción «accidentada», pues llegaron a venirse abajo sus bóvedas en marzo de 1902<sup>24</sup>. Así, el obispo Vigil no llegó a ver las obras concluidas y, además, se acabó por modificar sustancialmente la idea primigenia de Bellido. Por largos años los seminaristas hubieron de arreglarse con una capilla provisional<sup>25</sup>.

Otro de los elementos más singulares del proyecto, conservado hoy en día, es la escalera monumental, destinada en origen a un uso restringido ceñido «a las solemnidades académicas celebradas en el salón de actos»<sup>26</sup>. Por tanto, la «escalera áulica» conducía al aula magna. El seminario contaba con otras «cinco escaleras de servicio»<sup>27</sup>. Las paredes que enmarcaban la escalera contaban con un estucado ornamental<sup>28</sup>, hoy perdido.

Así, el «núcleo central» del Seminario concentró la atención ornamental y el lujo. Todo dirigido desde el acceso por el cuerpo de ingreso principal, acomodado en la fachada norte. La decoración del salón se concentraba en techos, paramentos y huecos, siendo el

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>21</sup> Covadonga Álvarez Quintana, «La tipología...», p. 76.

<sup>22</sup> *Ibidem*.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 77.

<sup>24</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 8.

<sup>25</sup> Covadonga Álvarez Quintana, «La tipología...», p. 68.

<sup>26</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 9.

<sup>27</sup> Luego, el Ejército las redujo a dos, que se corresponden con las actuales. Véase Covadonga Álvarez Quintana, «La tipología...», p. 72.

<sup>28</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 10.

mobiliario de extrema sobriedad<sup>29</sup>. De este modo, el vestíbulo, la escalera principal y especialmente ese salón fueron las piezas más destacadas de todo el conjunto<sup>30</sup>.

Ya en el exterior, la fachada principal incorporaba el escudo del obispo y la estatua de Santo Tomás, esculpidos ambos elementos en piedra de Almorquí<sup>31</sup>. No faltaban tampoco zonas de «prado, jardín y arbolado», funcionando además los cobertizos como verdaderos «paseos cubiertos»<sup>32</sup>.

La muerte del prelado impidió el desarrollo de su gran proyecto, que de hecho quedó interrumpido por un tiempo<sup>33</sup>. Sin embargo, en su retrato póstumo, materializado una década después de su muerte al pintor avilesino Nicolás Soria (1882-1933) y colocado en la iconoteca<sup>34</sup> episcopal ovetense, aparece inexorablemente unido al que fue uno de sus grandes empeños personales.

## De Seminario a Cuartel del Regimiento (1917-1985)

En 1917 los soldados se alojaron provisionalmente en el Seminario, conviviendo con los seminaristas, en el contexto de las revueltas acaecidas ese mismo año<sup>35</sup>. Ello preparó el camino para que mediante decreto del 10 de agosto de 1920 el Ministerio de la Guerra autorizase la adquisición del inmueble, que sin embargo se materializó en la primavera siguiente. En ese momento hubo que planear una serie de «obras de transformación y seguridad dada la naturaleza y clase de servicios para la que fue construido y utilizado hasta su adquisición»<sup>36</sup>.

De este modo, el año 1921 tuvo lugar el cambio definitivo de propiedad que afectaba a una parcela de 63.600 metros cuadrados<sup>37</sup>. El Regimiento Príncipe número 3, uno de los célebres Tercios de Carlos V destinado al Milanésado y por ello apodado Tercio Ordinario

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> Luis Bellido, «Nuevo Seminario...», p. 30.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 11.

<sup>33</sup> Luis Bellido, «Nuevo Seminario...», p. 30.

<sup>34</sup> Existen retratos del mismo obispo debidos a Dionisio Fierros, José Uría y José Prado Norniella para las iconotecas de Covadonga, la Universidad de Oviedo y el ayuntamiento de Pola de Laviana. Véase la ficha de Javier Barón, en *Museo de la Iglesia Oviedo. Catálogo de sus Colecciones*. Oviedo, Museo de la Iglesia, 2009. pp. 365-367.

El cuadro fue donado por el canónigo Ángel Regueras López, quien fuera rector del Seminario.

<sup>35</sup> Antonio Viñayo, *El Seminario...*, p. 119.

<sup>36</sup> Archivo General Militar de Madrid, Expte.8186/34, f. 4.

<sup>37</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 11.

del Estado de Milán<sup>38</sup>, se acomodó a las instalaciones del recién inaugurado Seminario. Tras acumular una larga historia militar, el Regimiento acabó por localizarse en el inmueble tras su compra efectuada el 17 de febrero de 1921 por 2.750.000 pesetas<sup>39</sup>.

Entre los cambios de uso apuntados, la «sala capitular se conservará destinándola a sala de conferencias y consejos de Guerra»<sup>40</sup>. Además, el espacio de la iglesia perdería su desarrollo en altura, levantándose una planta más en su interior destinada a comedores y reservando la parte baja de la misma para almacenes<sup>41</sup>.

El Cuartel también conocido como de Don Pelayo fue sometido a sucesivas obras de acondicionamiento entre los años 1924 y 1927 y a otras ya durante el periodo de la República encaminadas a aumentar su capacidad. Nuevamente, los graves sucesos revolucionarios de 1934 obligaron a mejorar también su defensa<sup>42</sup>.

La *Escalera de Honor* fue el lugar en que estuvo colocada la Cruz de los Caídos<sup>43</sup> y un espacio de relevancia en el ceremonial militar. Mientras, la capilla del Cuartel contó con dos monumentales tablas debidas al pintor Joaquín Rubio Camín (1929-2007) que fueron restauradas en 2002 y ahora se encuentran en el histórico recinto de la Capilla Universitaria, en el Edificio fundacional de la Universidad de Oviedo. Formaron parte del mobiliario del Cuartel de Simancas de Gijón, donde se encargaron al autor dos ángeles para el retablo de su capilla en 1951. Posteriormente, fueron integradas en la capilla del Milán, donde fueron halladas en el marco de las obras de acondicionamiento del edificio para sede universitaria<sup>44</sup>.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 17. Sin embargo, fueron varios los nombres que ha ido teniendo a lo largo de su historia: *Tercio de Lombardía, Regimiento de Infantería Príncipe número 7-8, Batallón de Infantería y Regimiento de Infantería n° 3*.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

Las obras necesarias de adaptación llevaron la inversión hasta 3.502.980 pesetas. Archivo General Militar de Segovia, Sección 3ª, Legajo 648.

<sup>40</sup> Archivo General Militar de Madrid, Expte.8186/34, f. 5.

<sup>41</sup> Se dispone que «en el edificio de la iglesia se le coloquen tres plantas en vez de dos» y añade que «esta iglesia debió sufrir alguna avería en su parte alta». Archivo General Militar de Segovia, Sección 3ª, Legajo 648.

<sup>42</sup> Archivo General Militar de Madrid, Expte. 8168/28.

También se refiere a los cuantiosos daños sufridos por el inmueble en octubre de 1935 el expediente 8168/30.

<sup>43</sup> «En el Regimiento Milán 3 celebraron la festividad de la Patrona», en *La Nueva España*, Oviedo, 10 de diciembre de 1974, p. 10.

<sup>44</sup> Véanse las fichas publicadas en: María Soledad Álvarez Martínez (Dir.), *Catálogo Razonado Joaquín Rubio Camín*. Madrid, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2016, vol. 3, p. 1140, cat. n° 2093; María Soledad Álvarez Martínez, «Joaquín Rubio Camín: Ángel», en Galería de la Universidad de Oviedo Gaudeo. Disponible en <https://uniovi.es/recursos/gaudeo>.

Mientras, el suntuoso salón de actos episcopal debió conservarse en su integridad hasta los años treinta, década en que los daños ocasionados por la guerra civil acabaron con su cuidado concepto ornamental, además de con las valiosas vidrieras<sup>45</sup>.

Por otra parte, el frente del Seminario acabaría perdiendo su aspecto primigenio, por lo que «se deja intacta la fachada principal del edificio, suprimiéndose solamente las cruces y otros símbolos religiosos en el coronamiento de la fachada y sobre el reloj, y la imagen de Santo Tomás, colocada actualmente sobre la puerta de entrada al vestíbulo. En la clave del arco de esta puerta se sustituye el escudo de armas del Obispado de Oviedo por el de España y en la cartela que está debajo del reloj se sustituye la leyenda ‘Seminario Conciliar de Santo Tomás’ por ‘Cuartel de Don Pelayo’<sup>46</sup>. Las reformas promovidas desde la adquisición del inmueble por el Ejército ya explicitaban «que la parte más complicada de esta obra es su ejecución, una vez ocupado el edificio, y las más dificultosas la transformación de sus fachadas, quitándoles el aspecto religioso». Al tiempo, entre los planes previstos, estaba plasmar su propia iconografía, pues en lo alto del inmueble incluían la «estatua de D. Pelayo, con cierto carácter militar»<sup>47</sup>.

Tras cerca de siete décadas de intensa vida, el Regimiento abandonó el edificio en 1985 y posteriormente fue cedido por el Ayuntamiento de Oviedo a la Universidad, tras su adquisición al Ministerio de Defensa, escriturada el 14 de octubre de 1987<sup>48</sup>. Con su salida de la ciudad, la presencia de los militares desapareció del barrio, que había crecido fuertemente condicionado por el Cuartel. Ese proceso de evacuación de equipamientos que en principio eran periféricos a la ciudad, se completó con el cierre de la Cárcel Modelo<sup>49</sup> de Oviedo el año 1992.

## Vida universitaria para las letras (1992-2022)

El proyecto de Edificio Departamental para los estudios humanísticos de la Academia ovetense corrió a cargo del arquitecto Evaristo Martínez-Radio Martínez y se desarrolló entre junio de 1988 y octubre de 1990<sup>50</sup>.

<sup>45</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 10.

<sup>46</sup> Archivo General Militar de Madrid, Expte. 8230/5, ff. 1-2. En 1925 aún se proponían estas y otras modificaciones.

<sup>47</sup> Archivo General Militar de Segovia, Sección 3ª, Legajo 648.

<sup>48</sup> Andrés Montes, «El municipio ya es propietario formal de los terrenos cedidos por Defensa», en *La Nueva España*, Oviedo, 15 de octubre de 1987, p. 3.

<sup>49</sup> La vigilancia del moderno presidiario corría a cargo del Cuartel del Milán.

<sup>50</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 25.

La escalera de Bellido, desprovista de la caja ornamentada que la realizaba, tiene ahora un elemento aportado por la Universidad, un monumental mural debido a Bernardo Sanjurjo e instalado en abril de 1992<sup>51</sup> y acompañado de una réplica del busto del escritor Leopoldo Alas ‘Clarín’<sup>52</sup> realizada por Emilio del Valle Junco en 1967 para la Universidad de Oviedo y encargo del consistorio ovetense a partir del ideado por Víctor Hevia<sup>53</sup>.

La reforma integral del Cuartel fue la primera de una serie de construcciones que acabaron por dar forma al Campus de Humanidades, cuyos terrenos suman 34.431,59 metros cuadrados<sup>54</sup>. Así, al tiempo que se vació y rehabilitó el viejo inmueble de Bellido, fueron ejecutándose dos edificaciones más destinadas a Aulario y Administración del Campus respectivamente. Diseñadas en 1987 por los arquitectos de la Junta de Construcción, Instalaciones y Equipo Escolar del Ministerio, Martínez-Radio y José Martínez Villaseñor<sup>55</sup>, ambas construcciones están unidas por un característico «pasadizo volado». Además, la Biblioteca de Humanidades, planeada por los mismos arquitectos, ayudados esta vez por Enrique Suárez y José Manuel Álvarez, se levantó años después a partir del proyecto de 1990, revisado cinco años más tarde<sup>56</sup>. El nuevo equipamiento se puso en funcionamiento el 19 de enero de 1998<sup>57</sup>. Finalmente, se proyectó en 1996 el Aulario B, a cargo de nuevo de Martínez-Radio y José Luis Castillo Puche<sup>58</sup>.

El último inmueble del campus, completamente remodelado entre 2001 y 2002, fue levantado para Residencia de Suboficiales en la posguerra como parte de las instalaciones de Cuartel y ahora es conocido como el *Edificio de Servicios del Campus de Humanidades*, que acoge la Imprenta de la Universidad de Oviedo y su área de Publicaciones.<sup>59</sup> Esta cons-

<sup>51</sup> Covadonga Álvarez Quintana, «La tipología...», p. 74.

<sup>52</sup> Es oportuna su localización en el edificio de Martínez Vigil, con el que mantuvo una estrecha relación. Sobre este asunto, véase José Luis Pérez de Castro, «Las recomendaciones en Leopoldo Alas (A Martínez Vigil y a Arboleja)», en Javier Barón (Dir.), *Clarín y su tiempo. Exposición conmemorativa del Centenario de la muerte de Leopoldo Alas (1901-2001)*. Oviedo, Comisión Nacional para la Conmemoración del Centenario de la Muerte de Clarín, pp. 221-227.

<sup>53</sup> Ana Quijada Espina y Sara Vázquez-Canónico Costales, *Bienes Culturales de la Universidad de Oviedo*. Oviedo, Universidad de Oviedo, 2004, p. 132.

<sup>54</sup> Covadonga Álvarez Quintana, *El Seminario...*, p. 40.

<sup>55</sup> Ana Quijada Espina y Sara Vázquez-Canónico Costales, *Bienes...*, p. 134.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 136.

<sup>57</sup> Ramón Rodríguez Álvarez, *La Biblioteca de la Universidad de Oviedo, 1934-2020*. Oviedo, Universidad de Oviedo, 2020, p. 188.

<sup>58</sup> Ana Quijada Espina y Sara Vázquez-Canónico Costales, *Bienes...*, p. 136.

<sup>59</sup> Véase folleto *Edificio de Servicios del Campus de Humanidades*. Oviedo, Universidad de Oviedo, 2002. El inmueble cuenta con 1.775,60 metros cuadrados distribuidos en tres plantas, además de bajo y semisótano.

trucción había sido levantada en 1945 «como zona complementaria del acuartelamiento», ocupándose del encargo de Regiones Devastadas los arquitectos Francisco Zuillaga, Francisco Saro, Juan Vallaura y Juan Antonio Miralles<sup>60</sup>.

El Seminario ideado por Ramón Martínez Vigil, hoy edificio universitario, ha «demostrado su gran capacidad de adaptación»<sup>61</sup> a lo largo de ciento veinte años y además supone una notable contribución de la Universidad de Oviedo a la recuperación patrimonial. Sin duda, el rehabilitado edificio departamental aún conserva parte de los rasgos de estilo historicistas que le confirió Bellido y constituye una pieza de indudable valor y singularidad en su contexto urbano, en análogo proceso a lo ocurrido con la Cárcel Modelo de Oviedo, levantada en fechas parecidas y hoy reconvertida en Archivo Histórico de Asturias.

<sup>60</sup> Ana Quijada Espina y Sara Vázquez-Canónico Costales, *Bienes...*, p. 134-135.

<sup>61</sup> María José Cuesta et al. *Guía de Arquitectura y Urbanismo de la Ciudad de Oviedo*. Oviedo, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1998, p. 114.

La jardinería del Campus de El Milán (Oviedo)

Por **Rodrigo Álvarez Brecht**

## 1903 – 1917. Un nuevo jardín para Oviedo

Con la apertura del Seminario de Santo Tomás de la Vega en 1903 se inaugura un pequeño espacio ajardinado frente a la fachada principal, la que da la espalda a la ciudad y mira hacia el Norte-Noreste.

Rodrigo Álvarez Brecht: *Vista del jardín en sus primeros días.*



Se desarrolla en el mismo promontorio sobre el que se asienta el edificio, en un espacio de unos 5.000 metros cuadrados que queda entre éste y el talud que sirve de frontera a los barrios de Pumarín y de Teatinos (actual calle Albéniz). Imágenes de la primera época muestran plantones de árboles separados entre sí por dos o tres metros, organizados en distintas hileras, en un diseño sencillo pero funcional<sup>1</sup>.

Puede entenderse su inclusión conociendo la personalidad de los creadores del edificio: el obispo fray Ramón Martínez Vigil (1840-1904) y el arquitecto Luis Bellido y González (1869-1955), ambos defensores de las modernas tesis higienistas que tan extendidas estaban entre los círculos ilustrados de la época.

Dice Bellido, en uno de sus escritos, que «fue disposición expresa del prelado el que la construcción reuniera, ante todo, las condiciones higiénica y económica. Para conseguir lo primero, él mismo trazó las líneas generales de la planta y orientó el edificio del modo más conveniente a su salubridad; para lo segundo, impuso la más austera sencillez, desechando todo elemento de composición no indispensable»<sup>2</sup>.

Vigil, en su *Historia Natural...* da las claves para una perfecta construcción: «En cuanto sea posible, han de construirse las casas en puntos algo elevados, o cuando menos sobre el nivel del suelo para evitar los efluvios y la humedad. [...] Comúnmente se aconseja que las ventanas estén al Norte y Este»<sup>3</sup>. Afirma seguir en esto al médico Auguste Frédéric Dutroulau<sup>4</sup>, quien sostenía que esa elevación y orientación permitía el acceso directo u oblicuo de los vientos reinantes y procuraba sombra durante la mitad más calurosa del día, condiciones de ventilación y salubridad que no siempre se tenían presentes para los grandes edificios de pabellones como éste. El centro, como se ha dicho, cumple con esos criterios.

<sup>1</sup> Para suplir la carencia de otros materiales y bibliografías al respecto, se ha recurrido a la interpretación de fotografías y de tarjetas postales de época. Muchas de ellas han sido cedidas por el Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, al que se agradece el interés y la atención prestada. A pesar de que estas imágenes puedan tener inconvenientes en cuanto al reconocimiento de las especies arbóreas, nos han permitido trazar una cronología bastante precisa de la historia de los espacios ajardinados que acompañan al edificio. Para realizar la descripción dada en este párrafo sobre la primera época del jardín hemos recurrido, sin embargo, a las interesantes imágenes que aparecen publicadas en un artículo firmado por el arquitecto Luis Bellido en el número 2 (Madrid, 30 de enero de 1905) de *La Construcción Moderna*, revista quincenal de Arquitectura e Ingeniería, probablemente la más importante y con mayor tradición en el ámbito de la arquitectura española y principal plataforma de opinión de sus profesionales en el primer tercio del siglo veinte.

<sup>2</sup> Bellido, Op. cit. pág. 28.

<sup>3</sup> Martínez Vigil, Ramón: *Curso de Historia Natural, fisiología e higiene, según los principios de Santo Tomás de Aquino*. Madrid, 1886, pág. 516.

<sup>4</sup> Auguste Frédéric Dutroulau (1808-1872) fue un médico francés que realizó muchos trabajos sobre la higiene y la salud. Destaca su obra *Traité des maladies des Européens dans les pays chauds...* cuya edición de 1868 manejaba Vigil.

Por otra parte, el volumen del inmueble y del conjunto elevaba en exceso el coste del proyecto, de ahí la aplicación del segundo matiz: el de la austeridad. Dentro de un orden, la construcción hubo de ser la más sencilla posible, tanto por fuera como por dentro, esmerándose la ornamentación sólo en las estancias principales, como el vestíbulo, la escalera principal, el salón de actos, etc. Otras dependencias y terrenos anejos añadirían más dinero al montante y tenía que dar para todo, pues la idea era crear un conjunto más o menos autónomo y autosuficiente. En él se incluían cuerdas, cobertizos, huertas, prados y hasta un bosque asociados al edificio, aditamentos que también aumentarían el presupuesto. De este modo, en el jardín, que nació como un elemento secundario más, no podía gastarse mucho.

Una solución económica y una ubicación y orientación predeterminadas iban a ser las premisas iniciales y principales para el diseño de esta zona verde. De hecho, es probable que el jardín se concibiera, al menos en origen, como un parque que no iba a recibir mucha luz directa del sol, porque se prefirió que la recibieran los pabellones desde el Sur, pues ahí era donde estaban los dormitorios y otras dependencias en las que se iban a concentrar más personas.

Las especies debían ser perennes y requerir poco mantenimiento. Se plantarían, como se ha comentado, dejando espacios libres entre sí para evitar que la sombra no impidiera el crecimiento de las praderas. El propio Bellido afirmaba que para el proyecto del seminario había que «tener en cuenta que en climas tan lluviosos y húmedos como los del Norte, el sol y la luz deben aprovecharse con verdadera avaricia»<sup>5</sup>.

El resultado, a pesar de lo simple, fue exitoso. Y más adelante veremos cómo hoy, en general, en esta zona, se vuelven a seguir estas mismas directrices, pues son las más idóneas para el lugar: poco árbol, más o menos espaciado entre sí y perenne.

Nos vemos en la obligación de hacer constar aquí que no es una casualidad que la idea funcionara, pues ambos autores, Bellido y Vigil, tenían amplios conocimientos sobre plantas. El primero lo demuestra en el prólogo del libro *Parques y Jardines*<sup>6</sup> de su colega Fernando García Mercadal, el autor, entre otros, de los Jardines de Sabatini de Madrid. El segundo, que buscaba *un campo sano y bien aireado*<sup>7</sup> para el seminario, todavía destacaba

<sup>5</sup> Bellido, *Ibidem*.

<sup>6</sup> García Mercadal, Fernando: *Parques y jardines: su historia y sus trazados*, Ediciones Afrodiseo Aguado, Madrid, 1951, págs. 11 a 13.

<sup>7</sup> Viñayo, Antonio: *El Seminario de Oviedo: apuntes para el primer siglo de su vida, 1851-1954*, Seminario Metropolitano (Talleres 'Gráficas Lux'), Oviedo, 1955, pág. 114.

más en su erudición vegetal. Es una especie de epígono de fray Zeferino<sup>8</sup> y como él, viajó a Filipinas tras profesar y allí enseñó Historia Natural y realizó estudios botánicos<sup>9</sup>.

Lamentablemente, a la muerte del señor obispo en 1904, todavía no estaban las obras terminadas. Explicaba Bellido entonces que «aunque habilitado para el servicio desde hace más de un año, [...] quedaban sin concluir la capilla, los cobertizos del campo de recreo, los muros de cerramiento de la finca y los paseos y plantaciones del parque que habrá de rodear el edificio». El parque, por tanto, llegaría a término con el nuevo prelado, Francisco Javier Baztán y Urniza<sup>10</sup>.

Martínez Vigil muere en Somió, en Gijón. Y es allí donde encontramos un ajardinamiento similar al del colegio conciliar de Oviedo. Se trata del espacio arbolado que da entrada a su quinta, una obra que bien podría ser un antecedente hortícola del año 1897, pues en ella ya habían coincidido él y Bellido. Entonces, se trataba de la reforma del antiguo palacete que el beneficiado de la Catedral de Oviedo, Juan Menéndez Jove, tenía en Somió y que Martínez Vigil había comprado en 1885 con la intención de tener allí su casa de verano<sup>11</sup>.

Tanto en uno como en otro se intuye una meditada y acertada elección vegetal. Esto evitaría, sin duda, lamentables decepciones, así como un gasto inadecuado de tiempo y

<sup>8</sup> Ceferino González y Díaz Tuñón (1831-1894) fue un sacerdote dominico que llegó a ser cardenal, así como arzobispo de Sevilla y de Toledo. Era conocido como Fray Zeferino y había estado como misionero en Filipinas, donde practicó estudios varios de filosofía y ciencias, física y química, entre otros, en la Universidad de Manila. Allí coincidirán él y Martínez Vigil, mientras éste se estaba doctorando en Teología, tras ser ordenado sacerdote en 1863. El que ambos compartieran curiosidad por los estudios científicos no es casualidad, ya que éste es un rasgo compartido por muchos miembros de esta comunidad religiosa. Sin ir más lejos, el fundador de dicho instituto religioso, Santo Domingo de Guzmán, destacó como persona estudiosa y erudita en muchos campos del saber. El propio Vigil reseña una anécdota botánico-jardinera del Santo en la página 299 de su *Historia Natural*... Nos habla en ella de un naranjo muy especial que plantó el Santo y que se encuentra en la colina del Aventino, más precisamente en la Basílica de Santa Sabina de Roma, al parecer el primero que creció en Italia y que en tiempos del libro del obispo asturiano contaba con 662 años (Santo Domingo lo plantó con semillas traídas de España en el año 1220 e increíblemente sobrevivió hasta nuestros días). Tanto el padre fundador de la Orden de Predicadores, como también se conoce a la orden dominica, como el también dominico San Alberto Magno, se erigen como patronos de los científicos. Curiosamente el segundo enseñó en varias universidades y tuvo como alumno a Santo Tomás de Aquino, patrón de los profesores. De ahí deriva seguro la razón del nombre elegido para el nuevo Seminario de Oviedo.

<sup>9</sup> Sacado de Revista de biología de la Universidad de Oviedo, Volúmenes 1-3, Universidad de Oviedo. Facultad de Biología, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1982. Puede verse la sapiencia de Vigil en su obra *Historia Natural*... La página 338 se dedica, incluso, a los jardines botánicos.

<sup>10</sup> Luis Bellido: Nuevo Seminario de Oviedo, en el número 2 (Madrid, 30 de enero de 1905) de *La Construcción Moderna*, pág. 30.

<sup>11</sup> Las referencias sobre la Quinta del Obispo son de Alvargonzález Rodríguez, Ramón María: *Somío, la ciudad jardín de Gijón*, Fundación Alvargonzález, Gijón, 1999, págs. 204 y 205. Para saber más sobre el jardín de esta propiedad puede verse Álvarez Brecht, Rodrigo: *Jardines Privados de Gijón*, Trea, Gijón, 2009, pág. 126.

dinero. Aquel, más orientado al sur, presenta una mezcla de ejemplares caducifolios, que permiten más entrada de luz en el invierno, con otros perennes, que de alguna manera mantienen vestido al jardín todo el año.

En el caso de Oviedo, las especies anuales minimizan la imagen triste del jardín invernal de hoja caduca y, el hecho de que la mayor parte de los árboles elegidos fueran seguramente coníferas, le aportaría un plus a su diseño. Éstas suelen alcanzar importantes tamaños en pocos años y su estampa predominantemente vertical y cónica no suele robar mucha luz al suelo. En formaciones grupales, permiten crear puntos focales de gran majestuosidad dentro del jardín.

Con el paso de los años, como así se demostró en seguida, muchos de los árboles crecerían hasta convertirse en los ejemplares más o menos adultos que serían asumidos por el segundo uso del edificio: el cuartel de Pelayo.

## 1917 – 1936. Los árboles hacen un bosque

En el año 1917, atemorizó a los asturianos una huelga revolucionaria de muy mal cariz, que fue duramente reprimida por las tropas del Regimiento de Infantería Príncipe número 3, conocido también como Regimiento de Infantería Milán, por tener su origen en el antiguo Tercio de Lombardía de la época de Carlos V. Éstas se alojaron provisionalmente en el Seminario, compartiendo estancia con los seminaristas, hasta que el edificio terminó siendo ofrecido como cuartel al ejército. La situación provisional se convirtió en permanente y la venta se negoció en 1920, haciéndose efectiva un año después.

Con el traspaso se cambia el nombre del edificio por el del primer monarca del reino de Asturias y se reorganizan algunas partes del conjunto. Por ejemplo, el viejo camino que daba acceso al Seminario dibuja un nuevo itinerario y parte del arbolado del jardín tuvo que adaptarse a él. Parece que entonces se añaden algunos ejemplares nuevos, tal vez plátanos de sombra, álamos y aligustres.

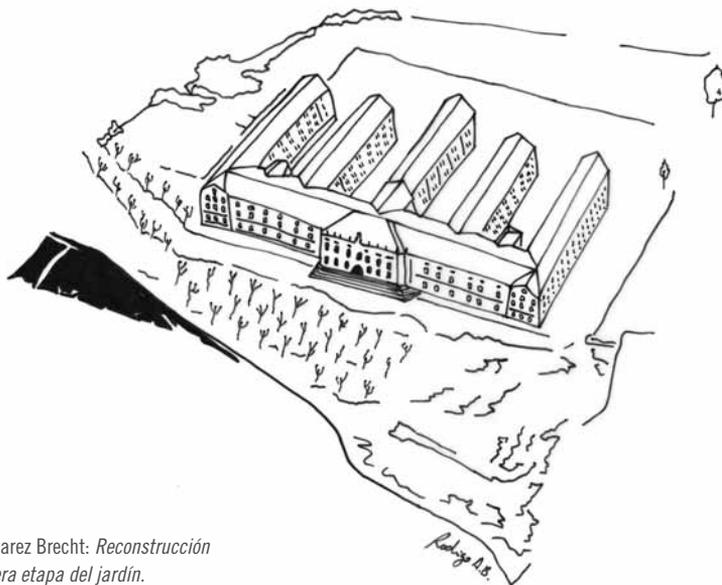
Al igual que sucede con la etapa anterior, desconocemos el origen de los vegetales plantados y replantados. Es probable que tuvieran el mismo que el del resto de los plantones colocados en los paseos ovetenses: el vivero municipal de Pando, que llevaba en funcionamiento desde 1854, o algún semillero particular, como los del arboricultor Nicolás Feidt o el del propio jardinero mayor<sup>12</sup>. Dadas las circunstancias económicas, consideramos

<sup>12</sup> Poblete Piedrabuena, Miguel Ángel y Tomé Fernández, Sergio: *El arbolado urbano de Oviedo. Paseos por la ciudad*, Universidad de Oviedo. Departamento de Geografía, Oviedo, 1998, págs. 15-18.

muy improbable que se buscaran árboles más lejos, en otros concejos o lugares de fuera de la provincia y menos aún en el extranjero.

Aquella pradera con árboles de los primeros días era ya un pequeño bosque que ocupaba la mayor parte del frente del edificio. Cuando en 1926 tiene lugar la visita del Príncipe de Asturias don Alfonso de Borbón y Battenberg, se observa ese bosque y también otros elementos nuevos, que no aseguramos que fueran permanentes o puestos para la ocasión: una alineación de árboles pegados al edificio y con una altura que alcanzaba más o menos la primera planta, y cuatro arbolitos más, con la copa podada con forma esférica y plantados en macetones. Estos últimos decoraban la escalinata de la puerta principal, una pareja a cada lado, entre las garitas con estética de castilletes o torres de ajedrez que allí se instalaron con el cambio de propiedad.

En los primeros años de la década de 1930 se crean dos pequeños jardines formales: uno que ocupa entre 150 y 200 metros cuadrados delante de esa misma escalinata de acceso, en un semicírculo que se abre a modo de plazoleta con setos recortados, bajo la sombra de los árboles del bosque primigenio; y otro más grande, de unos 750 a 800 metros cuadrados, pegado a la fachada exterior del pabellón más levantino y sobre los terrenos que dan acceso al conjunto.

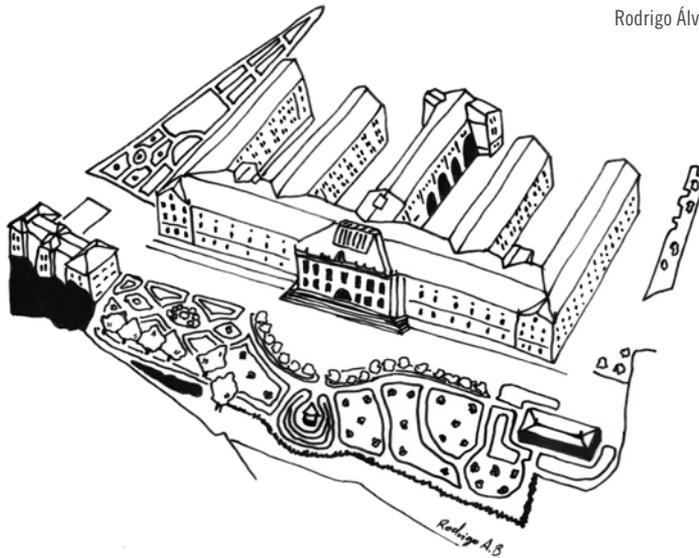


Rodrigo Álvarez Brecht: *Reconstrucción de la primera etapa del jardín.*

Puede que el segundo sea el más interesante de los dos, pudiendo describirse como un parterre oval dentro de un rectángulo de proporción 2:3, consistente en unos lechos de flores o hierbas delimitados por arriates de plantas, imaginamos que perennes, y que forman una protección de los lechos florales interiores. A éstos se añaden unos tránsitos o sendas de grava o similar dispuestos con un diseño simétrico que dan paso a otros parterres exteriores más pequeños que hacen de marco al ovalo central.

El 18 de julio de 1936, el coronel Antonio Aranda Mata, comandante militar de Asturias, tomó el mando del cuartel de Pelayo, uniéndose a la sublevación contra la Segunda República. Las tropas republicanas responderían con un asedio a Oviedo, produciéndose serios desperfectos en la ciudad. Nuestro edificio, que todavía estaba recuperándose de los daños derivados de los sucesos revolucionarios del 34, sufrió ahora una violencia extrema, llegando a perder en esta ocasión, algunos de sus elementos, como el salón de actos, ciertos detalles de las fachadas y, probablemente, buena parte del jardín.

Al menos, hasta mediados de los años cuarenta se puede ver un parque mucho más ligero en cuanto al arbolado. Muchos vegetales debieron desaparecer durante el conflicto y el bosque se redujo a su mínima expresión. Además, parte del espacio ajardinado se asfaltó, ganándose superficie para el patio de armas<sup>13</sup>.



Rodrigo Álvarez Brecht: *La segunda época del parque.*

<sup>13</sup> Éste era el espacio descubierto del frente, entre el edificio y el jardín, destinado a la formación de los soldados, a las paradas y desfiles y al cambio de guardia.

## 1936 – 1987. Del bosque al jardín clasicista

El periodo que abarca desde la Guerra Civil hasta el año 1987, cuando el ejército fue trasladado al acuartelamiento Cabo Noval en Siero, será un tiempo interesante. Se producirá entonces un cambio radical en la fisonomía del jardín. De un frente casi desarbolado y ganado por el cemento, se pasará a una jardinería de estilo clasicista. Un raro ejemplo de promoción jardinera dentro de la Asturias de la época, escasa en trabajos hortícolas de posguerra.

Las obras empezarán, con mucha probabilidad, a mediados o finales de la década de 1940, tal vez ya a principios de la siguiente, no más allá de 1955. Para entonces se habían construido también la Residencia de Suboficiales (actual edificio de Servicios Múltiples<sup>14</sup>) en el extremo noreste y una nave para taller de metalmecánica en el lado opuesto.

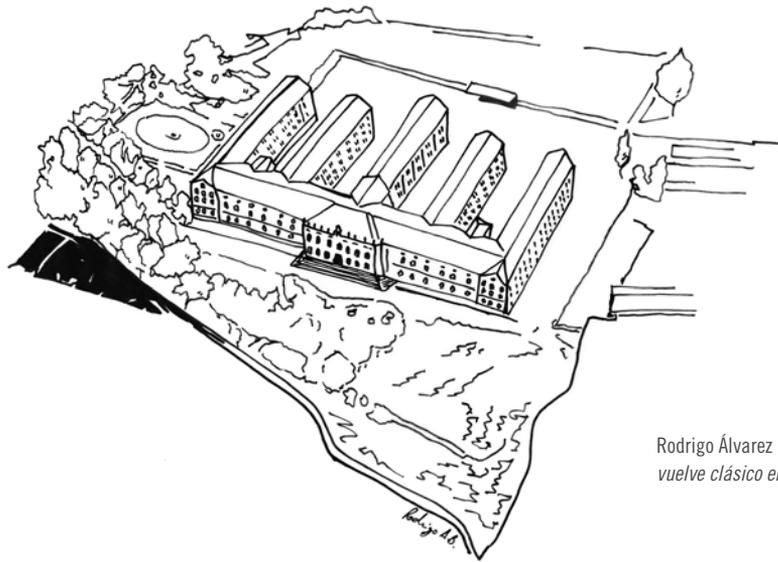
Pegado al primero se diseña un parterre rectangular de unos 500 metros cuadrados en el que destacan tres dibujos elípticos interconectados entre sí. Entre ellos, un planteamiento de mosaicultura que abigarra la pieza, combinando especies herbáceas con otras arbustivas al gusto francés. Todo ello rodeado por un cierre de árboles cuyas copas parecen podarse en forma de bola.

La propuesta coincide con ajardinamientos similares del Oviedo de entonces, como por ejemplo, los de la Plaza de Porlier, la Plaza de América o la zona del jardín de la Virgen de Covadonga, dentro del Campo de San Francisco<sup>15</sup>.

Desde este singular rectángulo hasta la comentada nave, ocupando unos 3.300 metros cuadrados, se organiza una franja con caminos más o menos serpenteantes y unos límites bien marcados. Entre las parcelas nuevas que se generan se plantan pocos vegetales, hacia los vértices y siguiendo patrones simétricos. Mientras, en el frente de la fachada principal del edificio histórico se mantiene la plazoleta semicircular, esta sí, orlada ahora por una docena de árboles, seis y seis, a cada lado del camino que se extiende en perpendicular. A través de él, se llega a un pequeño templete, puede que destinado a fuente,

<sup>14</sup> La Residencia de Suboficiales se erigió en 1943 a cargo de la Dirección General de Regiones Devastadas, como zona complementaria del acuartelamiento. En marzo de 2004, tras un periodo transitorio en que estuvo cerrado, se reinaugura como Edificio de Servicios Múltiples acogiendo, entre otros, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Véase más información en VV.AA.: *Bienes Culturales de la Universidad de Oviedo*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 2004, págs. 132 a 134.

<sup>15</sup> Esta moda del jardín clasicista o con parcelas en las que se utiliza la técnica de la mosaicultura tendrá cierto tirón en más lugares de España en estas fechas. Asturias no será ajena, destacándose en su empleo Gijón, donde aparecerán muchas y muy buenas intervenciones de este tipo, como en los jardines de la plazuela de San Miguel o en el paseo de Begoña.



Rodrigo Álvarez Brecht: *El jardín se vuelve clásico en un tercer tiempo.*

de planta circular. Este no tendrá más de tres metros de diámetro y también se rodea con plantas, algunas exóticas, como unas palmeras washingtonias.

Por otra parte, vuelve a redibujarse el acceso al edificio desde el este, eliminándose el parterre del óvalo que se adosaba a la fachada exterior del pabellón más a levante. Se libera de la reforma una parcela alargada paralela al edificio, entre este y la nueva calle Teniente Alfonso Martínez Alonso (actual Amparo Pedregal). Medirá aproximadamente unos 500 o 600 metros cuadrados y estará diseñada con los mismos criterios formales que las anteriores. Puede entreverse en ella una parte más al norte con una cuadrícula que se secciona en el centro por un círculo, y una parte más al sur dividida por una línea recta principal de la que salen otras secundarias.

La década de 1960 supondrá la maduración de todas estas piezas, sin variar apenas sus formas y tamaños. En la siguiente, la de 1970, coincidiendo con tiempos de crisis económica, el jardín empezará a entrar en una etapa de decadencia. El arbolado se aprecia más grande pero también más descuidado y el pequeño mosaico vegetal cercano a la Casa de Suboficiales desaparecerá dando paso a una simple pradera.

Finalmente, en una década más, se desdibujará todo el conjunto. Algunos árboles sobrevivirán y otros morirán. Todo el parque se resumirá en una serie de parcelas de hierba con árboles más o menos importantes entre los que discurrirán distintos caminos. En los

últimos años ochenta las zonas verdes se parecerán más a bosquetes silvestres que a espacios ordenados. Sólo se mantendrá, ya hasta nuestros días, la plazoleta semicircular que hace de zona de descanso frente a la fachada principal. Ésta aparecerá delimitada, eso sí, por un pequeño murete encalado en blanco con bolardos unidos por gruesas cadenas.

## 1987 – Hoy. Un gran parque para el Campus de Humanidades

En 1987, el Ayuntamiento de Oviedo adquiere la propiedad al Ministerio de Defensa, cediéndosela a la Universidad de Oviedo con la condición de restaurar el viejo edificio (que se convertirá en el actual edificio departamental del Campus de Humanidades), construir otros edificios anexos (edificios administrativos, aularios, biblioteca, etc.) y destinar un tercio de la propiedad a espacios verdes.

Con esta cesión, el Ayuntamiento pretendía beneficiar al barrio de Pumarín, un barrio históricamente denostado en el que se encontraba el citado cuartel y la Fábrica de Armas de La Vega, además de la Cárcel Correccional de Oviedo (hoy Archivo Histórico de Asturias) y sus cercanos espacios ferroviarios.

Reformado el viejo edificio del cuartel como edificio departamental y construido el nuevo de administración y servicios del Campus, se inauguró el conjunto el 28 de enero de 1992, en la buscada festividad de Santo Tomás de Aquino<sup>16</sup>, por Javier Solana, ministro de Educación y Ciencia en aquel entonces, y por Juan López Arranz, rector de la Universidad en aquella época.

Sólo tres años después, el 11 de enero de 1995, el Ayuntamiento de Oviedo aprobó darle el nombre del periodista Ismael Fuente a un parque de la zona de Pumarín, donde el Campus. El parque, que tardaría todavía un tiempo en materializarse, estaría presidido por una escultura de Rafael Rodríguez Urrusti dedicada al informador<sup>17</sup>.

Con el Campus en funcionamiento, continuaron las obras de mejora. En 1996 se terminarían de proyectar los espacios ajardinados, en 1997 se inaugura el edificio de la

<sup>16</sup> Recuérdese que el nombre del viejo Seminario era el de Santo Tomás, en honor al patrón de las universidades, los estudiantes y los profesores. Ver cita al pie número 8.

<sup>17</sup> Tejo, José Ramón: *Las nuevas calles de Oviedo*, Corondel, Oviedo, 2004. Dicha pieza escultórica, que duraría poco tiempo en su ubicación, estuvo colocada sobre un pedestal donde figuraba el nombre del parque con el que se quería hacer memoria a la figura de Fuente. El homenajeado se representa a través de una escultura simbólica de hierro en la que se superponían un libro, una pluma y una reproducción de la Cruz de los Ángeles, que recordaba a Oviedo, con quien el escritor palentino tenía una fuerte vinculación, ya que su padre, ferroviario, había estado destinado en la ciudad de La Regenta. Remataban el conjunto unas alas victoriosas y una corona, alegoría de los temas relacionados con la Casa Real española que tanto gustaban al autor.

Biblioteca y Salón de Actos y en 1999 el edificio del Aulario B, que hoy alberga también la Casa de las Lenguas.

Las zonas verdes que ahora rodean el edificio aumentaron considerablemente y serán básicamente tres: los llamados jardines del cuartel, que se corresponden con el espacio ajardinado histórico que mira a la fachada principal del edificio destinado a los departamentos de las distintas facultades; los espacios de circulación que quedan entre los edificios nuevos y el del antiguo cuartel, incluidos sus patios; y el parque de Pumarín o de Ismael Fuente, un verde nuevo dibujado entre las calles de Luis Braille e Historiador Juan Uría y que ocupará la mayor extensión de las tres.

Será, como se ha comentado, en 1996 cuando comiencen los trabajos de rehabilitación, creación y sutura de unos y otros. Concretamente, el 16 de febrero de ese año<sup>18</sup>, se encargará, por parte del Ayuntamiento, un estudio para la localización de parcelas a Gestión del Suelo de Oviedo, S.A. (GESUOSA). Esta empresa municipal analizó una superficie aproximada de 10.000 metros cuadrados aneja al viejo cuartel por el oeste y las definió como aptas para la ubicación de un parque de ocio de niños y mayores, en principio con aparcamiento subterráneo incluido<sup>19</sup>.

Fruto de ese examen, se decidió la unión de este futuro parque con los terrenos situados al norte del edificio del antiguo cuartel, es decir, con la antigua jardinería asociada a él. Ésta se conectaría así, por un lado, con la calle Albéniz a través de una escalera, y por otro, con los nuevos terrenos que quedarían al oeste, todos, propiedades de particulares donde no existían ya edificaciones en esta época o, si las había, eran construcciones menores no destinadas a vivienda.

El nuevo parque quedaría delimitado al norte por las fachadas de los edificios de la calle Aureliano San Román y calle Historiador Juan Uría; al sur, por los terrenos segregados del antiguo cuartel para la Universidad, concretamente para el edificio de la Biblioteca y Salón de Actos (y más adelante Aulario B); al este por el edificio del cuartel o antiguo seminario; y al oeste por la calle Luis Braille.

El ámbito de actuación alcanzó finalmente, según dicho estudio, los 18.000 metros cuadrados, pues también se incluyeron el resto de fincas circundantes al cuartel. Mediante

<sup>18</sup> Véase el expediente 5399-970001 del Archivo Municipal de Oviedo.

<sup>19</sup> Se fijó en el inicio un plazo para las obras de 4 meses para el parque y 12 para el aparcamiento subterráneo, más éste, finalmente no se llevaría a cabo, y sería reemplazado por el cercano «Apar Pumarín I», sólo para residentes, con accesos por la calle Fernando Vela, bajo el espacio verde abierto entorno a la calle Emilio Alarcos Llorach (Plaza de los Maestros).

concurso, la gestora adjudicó a B.F. Arquitectos (José Bárcena Suárez y José Antonio Fernández Fernández) la realización del proyecto.

De este modo, el espacio ajardinado, de forma irregular, albergará dos zonas bien diferenciadas. Por un lado la del jardín existente entre el cuartel y la calle Albéniz y, por otro, el resto de terrenos derivados de la cesión. La zona de tránsitos entre el edificio histórico y el resto se uniría con el tiempo a este último lote.

En aquel momento el jardín del cuartel y parte del antiguo patio de operaciones albergaba plátanos, pinos y cipreses heredados de los distintos ajardinamientos anteriores, muchos de los cuales todavía existen, zonas de césped, la solera de la nave de metalmecánica que allí existía y que se terminó derribando, y caminos peatonales. Disponía también de alumbrado público.

Colindante al viejo edificio, existía una zona asfaltada entre éste y el antiguo muro de cierre del acuartelamiento, en la que se desarrollaba un pequeño aparcamiento de vehículos en superficie<sup>20</sup> y una primitiva área de juegos que allí se había instalado y que estaba formada por una cancha polideportiva y una zona de juegos infantiles con bancos y árboles, concretamente plátanos<sup>21</sup>. Desde allí hasta Luis Braille la zona era de pradera y descampado, con caminos peatonales de tierra que se cruzaban entre sí. Son los terrenos del futuro parque, aquellos en los que, como dijimos, había algunas pocas edificaciones menores y vallas que terminarían siendo eliminadas.

El parque nuevo se organiza en espacios diferenciados formalmente, organizados alrededor de una zona de estancia central y de un eje diagonal que une o relaciona las áreas de estancia y paseo principales.

La de estancia, situada a poniente del edificio principal, se diseña como un trapezoide con un estanque de agua en el medio, todo delimitado por una pérgola en L<sup>22</sup>. El eje diagonal cruza esta zona y comunica la entrada al parque desde el solar que ocupará el Aulario B con la entrada desde Historiador Juan Uría. Allí, en el extremo de unión con el viejo jardín del cuartel se había proyectado una pequeña glorieta donde se planteaba ubicar otra pérgola, esta vez curva y con un pequeño bar y unos aseos, aunque nada de esto saldría de los planos de los arquitectos.

<sup>20</sup> También presente hoy para uso de profesores y personal del centro, aunque transformado.

<sup>21</sup> Cuando se lleven a cabo las obras del parque, se intervendrá el área infantil, recuperándose las piezas existentes y colocándose nuevos juegos tipo Kompan.

<sup>22</sup> Dicha pérgola se construye con pilares de fuste de ladrillo aplastillado y basa y capitel de hormigón prefabricado con cubrición de vigas y pontoncillo de madera laminada.

El eje que acabamos de mencionar divide el parque por la mitad: una parte al noroeste, de forma sensiblemente triangular, donde habría árboles frutales, fundamentalmente manzanos de distintas variedades<sup>23</sup>; y una porción sureste, en forma de L, con la zona actualizada de juegos de niños y cancha polideportiva.

Como continuación de la calle interior peatonal del Campus, paralela a Melquiades Cabal, se abrirá también otra zona de paseo que se remataría por un obelisco de 12 metros de altura como elemento simbólico del parque. En esa calle interior no llegará a levantarse el monumento<sup>24</sup> pero sí se plantarán catalpas, liquidámbar y, en los patios entre pabellones, magnolios<sup>25</sup>.

Paralelamente a la calle Luis Braille, colindante con los terrenos destinados a Biblioteca y Salón de Actos, y en el perímetro del parque con la acera de esa calle y la calle Historiador Juan Uría, se organiza un parterre longitudinal con árboles en línea, interrumpido por las entradas al parque, que estarán flanqueadas por farolas y jardineras.

Los pavimentos son duros, de formas geométricas, y los materiales de construcción y las instalaciones son de calidad y aspecto similar a los que habitualmente se usan en el resto de la ciudad.

Las diferentes especies que se distribuirán por el nuevo parque son, en cuanto al arbolado, plátanos, aligustres y frutales, estos últimos plantados en praderas y en jardineras hasta su desaparición o sustitución<sup>26</sup>. Los vegetales arbustivos más usados son la camelia roja, en las jardineras de acceso al parque, y los setos de espino de fuego, lauroceraso o laurel cerezo y lavandas, en bordes y cierres. La parra virgen y el jazmín, serán las trepadoras, entutoradas de dos en dos por jardinera, cada una asociada a cada uno de los pilares

<sup>23</sup> Éstos se colocarían estratégicamente sobre grandes macetas prefabricadas y se distribuirían radialmente, en paralelo al borde de la parcela de césped y arbustos del estanque.

<sup>24</sup> No tenemos constancia de la instalación de este elemento ornamental que estaba pensado como un monumento construido en hormigón arquitectónico pulido y acabado en color granito negro de Sudáfrica. En los límites de esta zona del obelisco se había planteado la reubicación de muchos de los árboles existentes antes de las obras de adecuación del parque, pero tampoco tenemos noticia de que llegaran a replantarse.

<sup>25</sup> Toda una novedad la de plantar árboles en los patios, pues nunca antes habían estado vestidos con vegetación.

<sup>26</sup> Los frutales plantados en pradera serían los más próximos al estanque. Lo que se plantarían en jardineras estarían en la conocida como plaza de los frutales, cerca de la calle Historiador Juan Uría. Se utilizarían unas jardineras prefabricadas tipo Icaria, un diseño inspirado en el icónico modelo creado por el arquitecto Esteve Bonell junto a Escofet en 1991 para ajardinar una de las islas de viviendas de la Villa Olímpica de Barcelona. La geometría cúbica de éstas le otorga una gran resistencia estructural, que permite su traslado cargada de tierra sin afectar a las plantas que alberga.

de la pérgola. También estarán los céspedes, en las antiguas parcelas del cuartel, delanteras y traseras, en los parterres perimetrales a todo el parque, en los jardines que bordean el lugar que iba a ocupar el obelisco y en los jardines del estanque.

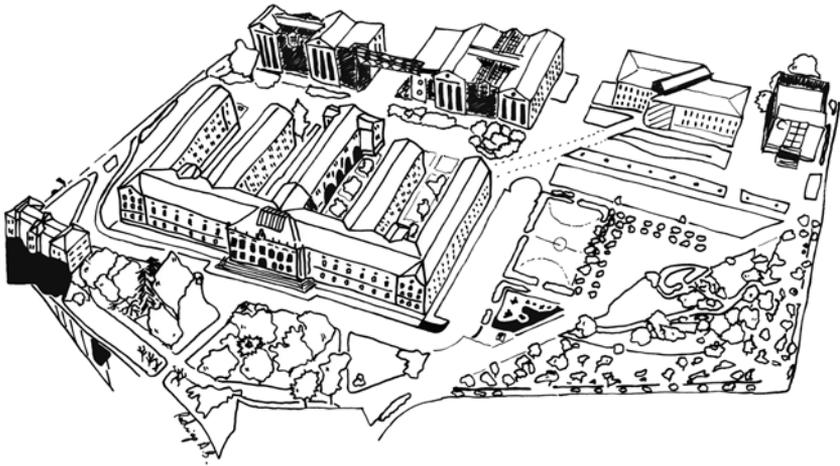
En la actualidad se aprecia una considerable reducción y transformación de la botánica. Muchos ejemplares se han sustituido y otros han desaparecido. Algunas pocas especies que habían llegado a replantarse no sobrevivieron al trasplante y los frutales que se habían propuesto se han cambiado por árboles que requieren de menos cuidados. En su lugar encontramos algustres y arces rojos. La pérgola se desmonta en la década de los 2000 y con ella las trepadoras que allí crecían.

Sí que han sobrevivido algunos árboles heredados en la zona del jardín del cuartel, pero incluso allí, la masa vegetal es mucho menor que la que existía en los años noventa. Por este motivo, ya no encontramos árboles que sigan una disposición concreta, más allá de algunos plátanos que parecen alinearse en la pradera por donde antaño debía discurrir el primitivo camino de acceso. Se mantienen también varios ejemplares notables de ciprés y pino, que han sido reforzados con algún cedro y varios setos de boj y evónimo podados de forma esférica. La mayoría de las especies son, como no podía ser de otra manera y, volviendo al origen, perennifolias.

Tras el progresivo aclarado del parque viejo, la mayor parte de los ejemplares que quedaban más cerca del edificio han desaparecido, incluidos los que reforzaban la pequeña plazoleta semicircular que se abre frente a la escalinata de la entrada. Es como si se quisiera volver a la solución adoptada a principios del siglo XX, cuando la orientación de la casa obligaba a plantear recursos que permitieran el paso de la luz y la resistencia a un ambiente húmedo y sombrío. Al fin y al cabo, no podemos perder de vista que nos encontramos ante un jardín que da hacia el norte y que durante buena parte del año no mira al Sol.

El estanque del nuevo parque, de unos 2.000 metros cuadrados, se pensó en un principio para el juego de niños con barcos teledirigidos. Ocuparía el centro, se limitaría por unos muros perimetrales de hormigón armado rematados por piezas de granito gris, y dispondría de un surtidor que emitirá un chorro vertical. Otras fuentes aportarían más agua al conjunto: una ornamental, ubicada en el acceso desde la calle Luis Braille, con pileta y plataforma para vertido del agua en cascada; y otra que serviría de bebedero, ubicada en la zona de juegos infantiles<sup>27</sup>.

<sup>27</sup> Sólo esta segunda fuente llega hasta la actualidad.



Rodrigo Álvarez Brecht: *Un gran espacio verde para la Universidad.*

El planteamiento de utilizar el estanque como zona para el modelismo naval no llegó a cuajar, y dos años después, se instalaron unos chorros de agua que convirtieron la laguna en una fuente con varios surtidores<sup>28</sup>. De esta intervención se generaron una serie de problemas relacionados con el mantenimiento del vaso, que se resolvieron modificando los sistemas hidráulicos, reduciendo la superficie de la lámina de agua e incrementando la superficie de zona verde.

Se construirá entonces un montículo a modo de colina desde donde nacerá un río artificial a 2,5 metros de altura sobre el nivel del parque. El agua atravesará una serie de cascadas conectadas entre sí y desembocará en un estanque final, aprovechado del antiguo y que será el que hoy existe. Su tamaño se verá reducido en más de un 50% pues se creará en su interior una isla visitable a la que se accederá por un pequeño puente.

Para naturalizar el río se forma un cauce con cantos rodados y piedras singulares de grandes dimensiones, combinando los remansos con saltos de agua y todo ello acompañado por un camino rústico que acerca el agua al espectador. A fin de dar un aspecto frondoso a la nueva colina se plantan las riberas del riachuelo con helechos, vivaces y arbustos, y en las zonas de descanso se plantarán árboles que proporcionarán sombra. En lugares estratégicos, se instalarán proyectores de luz que realzarán el conjunto durante la noche y se colocarán nuevos bancos. Para conseguir dar accesibilidad a todas las zonas se construye uno de los accesos en rampa, sin peldaños.

Si el estilo utilizado aquí buscaba ajustarse a los cánones de un paisajismo inglés de manual podemos decir que se ha conseguido con creces. Hasta para coronar el estanque actual podemos encontrar una vieja piedra labrada cual capitel, a modo de falsa ruina. Es la misma sillería caliza azulada del Naranco que se utilizó en el edificio departamental, pero no apreciamos que esta pieza encaje con ninguna parte de las fachadas actuales. Sí parece hacerlo, sin embargo, con las viejas albardillas que coronaban los muros del pabellón central del Seminario, las que marcaban el comienzo del hastial triangular que delimita las dos vertientes del tejado.

¿Cómo fue a parar allí ese elemento? No es posible saberlo con seguridad, pero es probable que hubiera aparecido en alguna de las varias reformas del lugar. Tal vez enterrado... Alguien estimaría oportuno colocarlo en esta nueva ubicación, donde de alguna manera funciona, ya que se establece un vínculo especial entre el parque nuevo y el viejo edificio. Se trata de un simpático capricho que pasa desapercibido a los ojos de los que van con prisa. Pero ya lo dice el refrán, a veces hay que andar despacio, si se quiere llegar lejos.

<sup>28</sup> Véanse los expedientes 5399-020030 y 5399-980029 del Archivo Municipal de Oviedo.



Rodrigo Álvarez Brecht: *Detalle de la cascada y del estanque del parque nuevo.*

# El Campus de Humanidades. La transformación de un barrio

**Por Felipe Fernández García y Daniel Herrera Arenas**

Observatorio del Territorio. Departamento de Geografía  
Universidad de Oviedo

La disponibilidad de series de fotografías aéreas permite, a través de la fotointerpretación, hacer un seguimiento bastante detallado de lo que ha sido el crecimiento espacial de las ciudades, pudiendo relacionarse con los procesos de planificación y ordenación urbana puestos en práctica en cada momento. Hay que tener presente que una gran parte de las ciudades españolas habían experimentado un crecimiento y transformación moderado antes del siglo XX y que, por tanto, en la fotografía aérea se puede reconocer prácticamente casi toda su «historia urbana», siendo posible hacer, por un lado, una «lectura hacia atrás» a partir de las formas observables en las imágenes más antiguas, y seguir, por otro, a través de las fotos, el proceso de evolución más reciente.

Este es el caso del entorno urbano del actual Campus de Humanidades de la Universidad de Oviedo, para el que es posible hacer un análisis de su evolución desde los años treinta del pasado siglo hasta la actualidad.

Las características del barrio en las décadas anteriores a la aparición de las primeras tomas aéreas las podemos conocer a partir de la observación de la cartografía urbana de Oviedo. Así, el plano de 1885, del capitán Manuel Gómez Vidal, que actualizaba el que en 1869 había elaborado Jorge Reimbin, nos muestra un sector de la periferia norte de la ciudad que se encontraba ocupado, principalmente, por terrenos de cultivo y prados, con la excepción de la Fábrica de Armas y de una fábrica de corcho, y con una red viaria que estructuraba el poblamiento, el cual adoptaba una disposición claramente lineal, adaptada al trazado de las carreteras y generando pequeñas agrupaciones en torno a la confluencia de las vías.

En el plano de 1917, de Manuel López-Dóriga y Antonio Landeta, aparece ya el edificio del Seminario Conciliar, primer uso del actual edificio departamental del Campus, construido en 1903, y que, a partir de 1917, y durante 5 años, compartiría uso con Cuartel del Regimiento de Infantería nº 3, hasta su traslado en 1921, primero a Santo Domingo<sup>1</sup> y posteriormente, desde 1945, a su nueva ubicación en la colina del Prau Picón. Por su parte, en el plano de 1937 es perceptible la densificación de los barrios de Pumarín y La Vega, y la presencia de nuevas actividades industriales, caso de la instalación del Matadero, o la consolidación de las existentes, como la ampliación de algunas naves en la Fábrica de Armas.

<sup>1</sup> El Seminario se movió a Santo Domingo (ubicación previa a la construcción del de la Vega), trasladándose en 1934 los residentes a Valdediós, donde permanecerían hasta 1936, retornando al monasterio, tras refugiarse en Lugo, en 1938. El nuevo Seminario de Prau Picón se proyectó en 1935 y fue inaugurado en 1954, tras nueve años de progresiva incorporación de estudios. (Álvarez Quintana, C., 1997).

Las primeras fotografías aéreas de este sector, todas oblicuas, fueron tomadas durante la Revolución de Octubre de 1934, concretamente los días 11, 12, 13 y 20 de octubre. Unas imágenes en las que, además de las circunstancias que afectaron al cuartel, primero asediado, y más tarde ocupado por las tropas gubernamentales, es posible reconocer, en un entorno todavía rural, la presencia de algunos elementos de interés urbano, como la propia Fábrica de Armas, el Matadero, el Hospital Psiquiátrico, el primitivo núcleo de Pumarín, el cuartel de la Guardia Civil, el barrio de Santullano o algunos ejemplos de vivienda obrera en forma de colonias.

En la fotografía aérea de 1945 (Vuelo Americano de la Serie A) son claramente perceptibles aún estos elementos, mientras que en la de 1958, (Vuelo Americano de la Serie B) se aprecia el nuevo trazado de los ejes viarios estructurantes, como el acceso de la carretera de Gijón y su prolongación con la apertura de la Avenida del Mar, que permitía sortear las vías de los Ferrocarriles Económicos. Por otro lado, también se puede apreciar un importante crecimiento la zona situada al oeste de la avenida de Pumarín, con la construcción del Hospital Militar, de la Colonia José Antonio o del Grupo Santa Bárbara.

Un proceso de densificación que se intensificaría en los años siguientes, tal y como se puede apreciar en la fotografía aéreas de 1963 (Vuelo de CETFA; Carreteras Oviedo, Gijón, Avilés y Ribadesella) y de 1970 (Vuelo de la Diputación), destacando en este último las obras de la construcción de la autopista, infraestructura que propiciaría una transformación de la zona al convertirse en una barrera que separaría los barrios de La Vega y de Santullano.

Fecha clave en este proceso de transformación urbana fue el traslado del Regimiento de Infantería nº3 Cabo Noval en 1987, con la consiguiente liberación de los terrenos, que serían adquiridos por el Ayuntamiento y posteriormente cedidos a la Universidad de Oviedo.

Sería la Propuesta de Ordenación del Campus Universitario del Milán, por el arquitecto Ramón Fernández Rañada, y la consiguiente modificación del planeamiento urbano de Oviedo, la que daría forma al 'barrio del Milán'; la propuesta suponía la apertura de un espacio cerrado desde la construcción del seminario en 1903 y la creación de un espacio verde, el Parque Ismael Fuente, en la zona anteriormente ocupada por el patio del cuartel.

El sector situado al sur del Campus se destinó a equipamientos educativos y a zona verde (parque Plaza de los Maestros), al tiempo que en el conjunto del barrio se producía una intensa actividad constructiva, que propició una densificación del mismo (fotografías aéreas del Vuelo General de España, 1985; y del Vuelo del Principado de Asturias, 1994).

Las imágenes de 2003 y de 2020 (Ortofotos del PNOA) dan fe del mencionado proceso de densificación de la trama urbana, al tiempo que reflejan los efectos de la Reforma Inte-

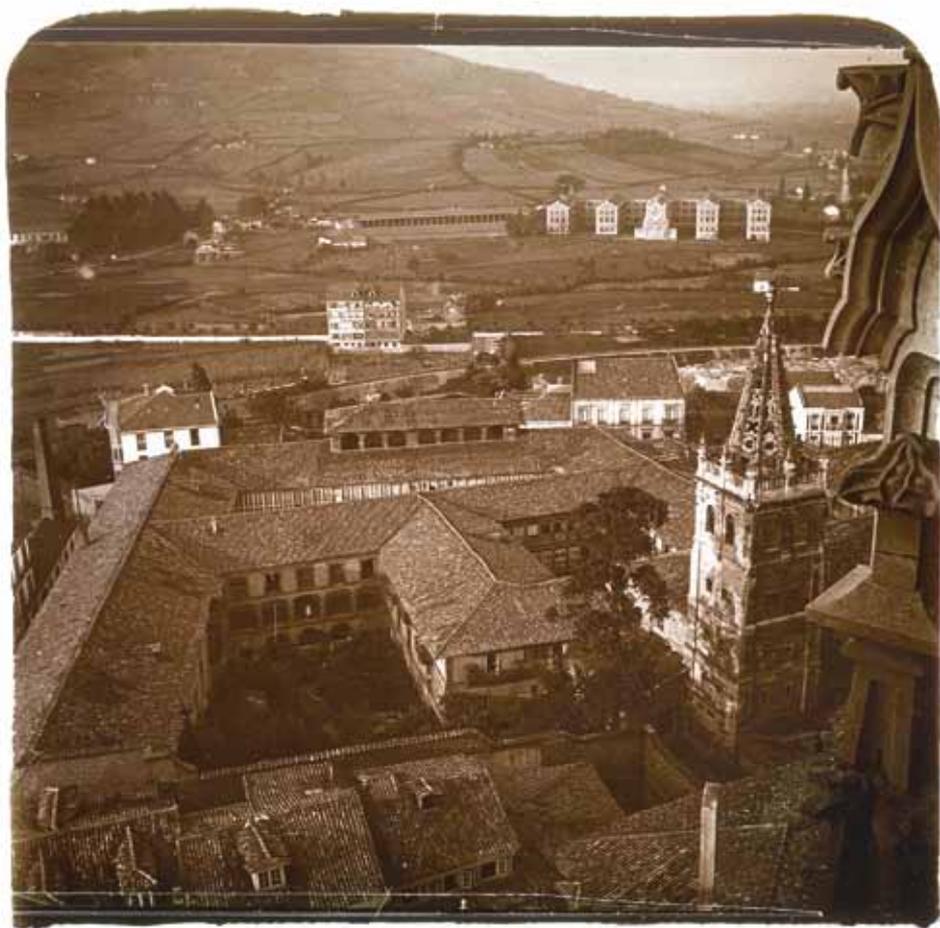
rior conocida como 'cinturón verde'; una reforma que tenía como objetivo la reordenación de los espacios de las infraestructuras ferroviarias liberados, tales como la antigua estación del Vasco, el Ferrocarril de Económicos, y el ramal que los comunica, incluyéndose también en la operación los terrenos del antiguo Matadero. El resultado fue la creación de un conjunto residencial y comercial en la antigua estación del Vasco, la apertura de un corredor peatonal sobre el antiguo ramal ferroviario y la construcción de una gran arteria viaria, la Avenida del Cantábrico, que unía el barrio de la Tenderina con la nueva estación de autobuses; por su parte, los terrenos del antiguo Matadero serían ocupado por el centro comercial de los Prados.



Álbum







E 5  
10 - 10  
Oviedo  
desde la C

Celso Gómez Argüelles: *Oviedo desde la Catedral*, 1916.  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.

1  
-16  
EDO  
Catedral





Nicolás Soria: *Retrato de fray Ramón Martínez Vigil*, 1915.

Óleo sobre lienzo, 100,5 x 80 cm.  
Catedral Metropolitana de Oviedo.



*Seminario y Cárcel.*  
Archivo Municipal de Oviedo.



*Seminario Conciliar.*  
Archivo Municipal de Oviedo.

COMANDANCIA DE INGENIEROS DE GUERRA



PLAZA DE OVIEDO.

PROYECTO

de adaptación del edificio "Instituto para Ciegos" y adosamiento  
de edificios del Regimiento de Artillería de Plaza N.º 3

HOJA N.º 5.

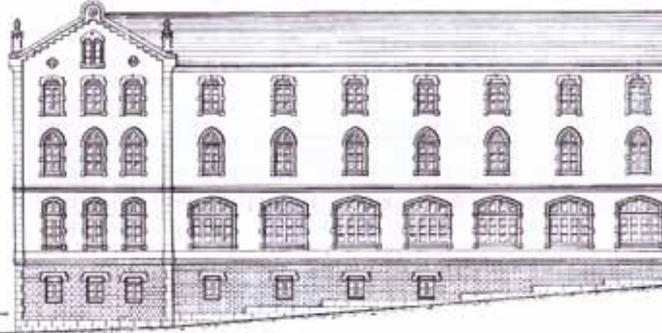
FACHADA PRINCIPAL - ESTADO ACTUAL.

Fig. n.º 17. Vista principal actual. Escala 1:500.  
Aprobado por P.R. el 5 de Octubre de 1911  
(S.O. n.º 226)

Elaborado  
por el Sr. D. J. de Guzmán  
Arquitecto de la Regencia de Guerra

- Fig. n.º 17 -

FACHADA PRINCIPAL



COMANDANCIA DE INGENIEROS DE GUERRA



PLAZA DE OVIEDO.

PROYECTO

de adaptación del edificio "Instituto para Ciegos" y adosamiento  
de edificios del Regimiento de Artillería de Plaza N.º 3

HOJA N.º 9.

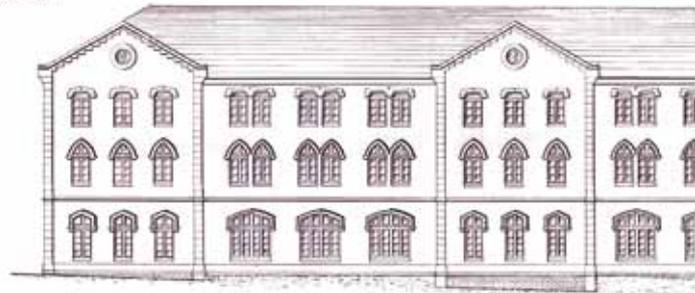
VISTA - ALZADO POSTERIOR - ESTADO ACTUAL.

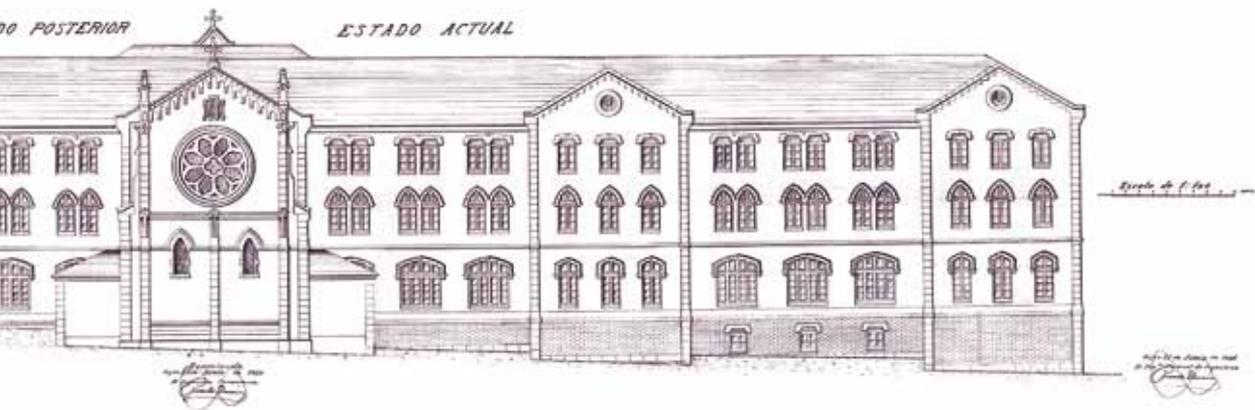
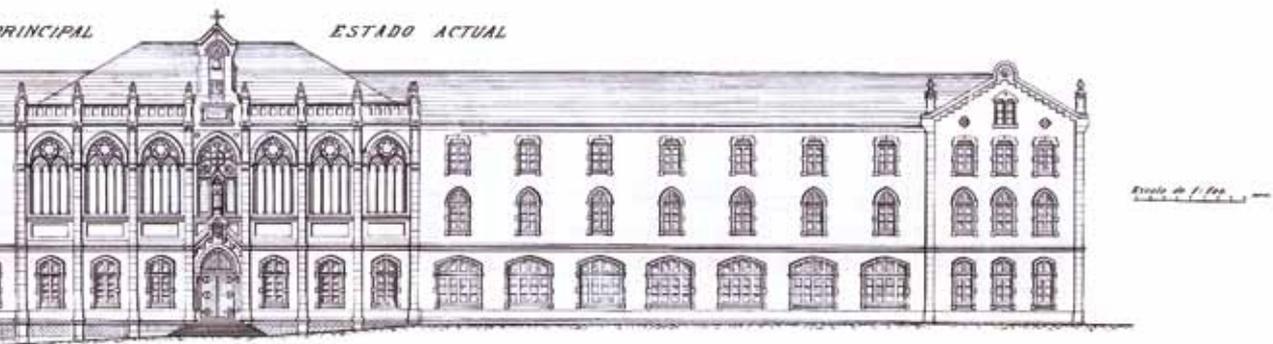
Fig. n.º 18. Vista actual posterior actual. Escala 1:500.  
Aprobado por P.R. el 5 de Octubre de 1911  
(S.O. n.º 226)

Elaborado  
por el Sr. D. J. de Guzmán  
Arquitecto de la Regencia de Guerra

- Fig. n.º 18 -

VISTA - ALZADO POSTERIOR





*Seminario Conciliar. Fachadas principal y trasera, 1921. España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.34.*

COMANDANCIA DE INGENIEROS DE GAJON



PLAZA DE OVIEDO.

PROYECTO

de adaptación del edificio "Sección de para Carbel" y algunas de sus dependencias del Regimiento de Infantería del Rey N.º 13

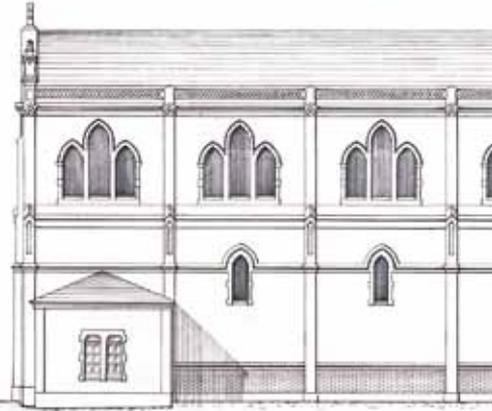
HOJA N.º 11.

FACHADA LATERAL DEL EDIFICIO SALIENTE E.  
ESTADO ACTUAL

Fig.º 1.º - Estado actual del edificio en el momento de su construcción. - Estado de 1.º de Agosto de 1901. - P.º de 1.º de Agosto de 1901. - (D.º C. N.º 1.º 1.º 1.º)

Fig.º n.º 20-

FACHADA LATERAL

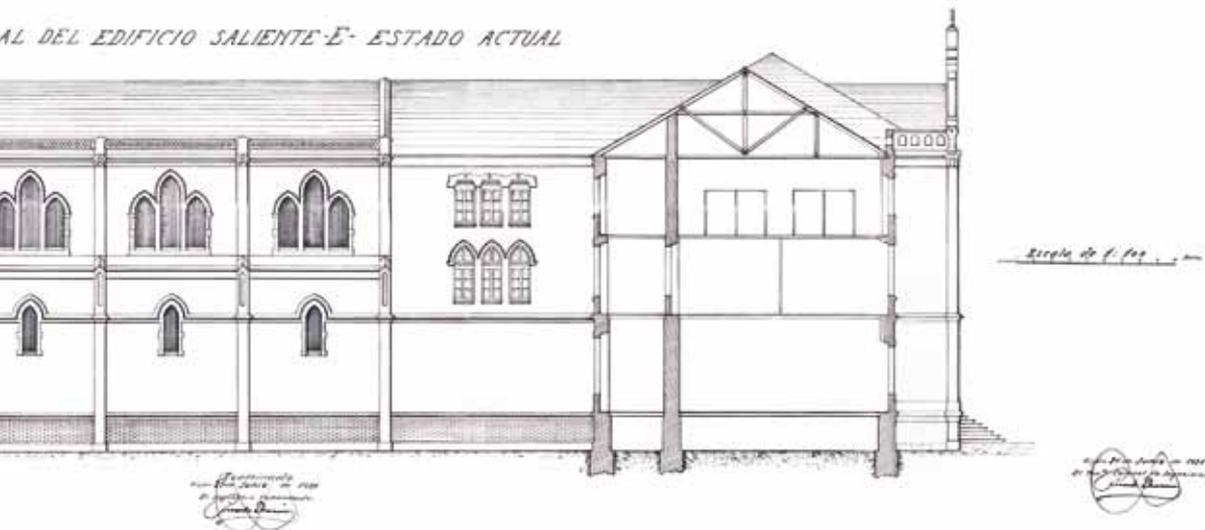


Examinado  
el Proyecto el día 2.º de Agosto de 1901.  
El Comandante de Ingenieros de Gajon



*[Handwritten signature]*

AL DEL EDIFICIO SALIENTE - E - ESTADO ACTUAL



*Seminario Conciliar. Alzado lateral del cuerpo principal, 1921.*  
España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.34.



*Cuerpo de ingreso principal del Seminario, c. 1920.*  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.



*Ábside de la iglesia del Seminario.*  
Archivo Municipal de Oviedo.



*Fachada principal del Seminario.*  
Archivo Municipal de Oviedo.









*Tarjeta postal del Regimiento de Infantería n.º 3.*  
Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala, Oviedo.

COMANDANCIA DE INGENIEROS DE GIJON



PLAZA DE OVIEDO

# PROYECTO

de adaptación del edificio "Seminario" para Cuartel y alojamiento definitivo del Regimiento de Infantería del Príncipe N.º 3.

HOJA N.º 1.

PLANO GENERAL.

Fig. n.º 1. - Plano general ..... - Escala de 1:1000.

Aprobado por P.º O. de 6-October-1921  
(D.º n.º 226).

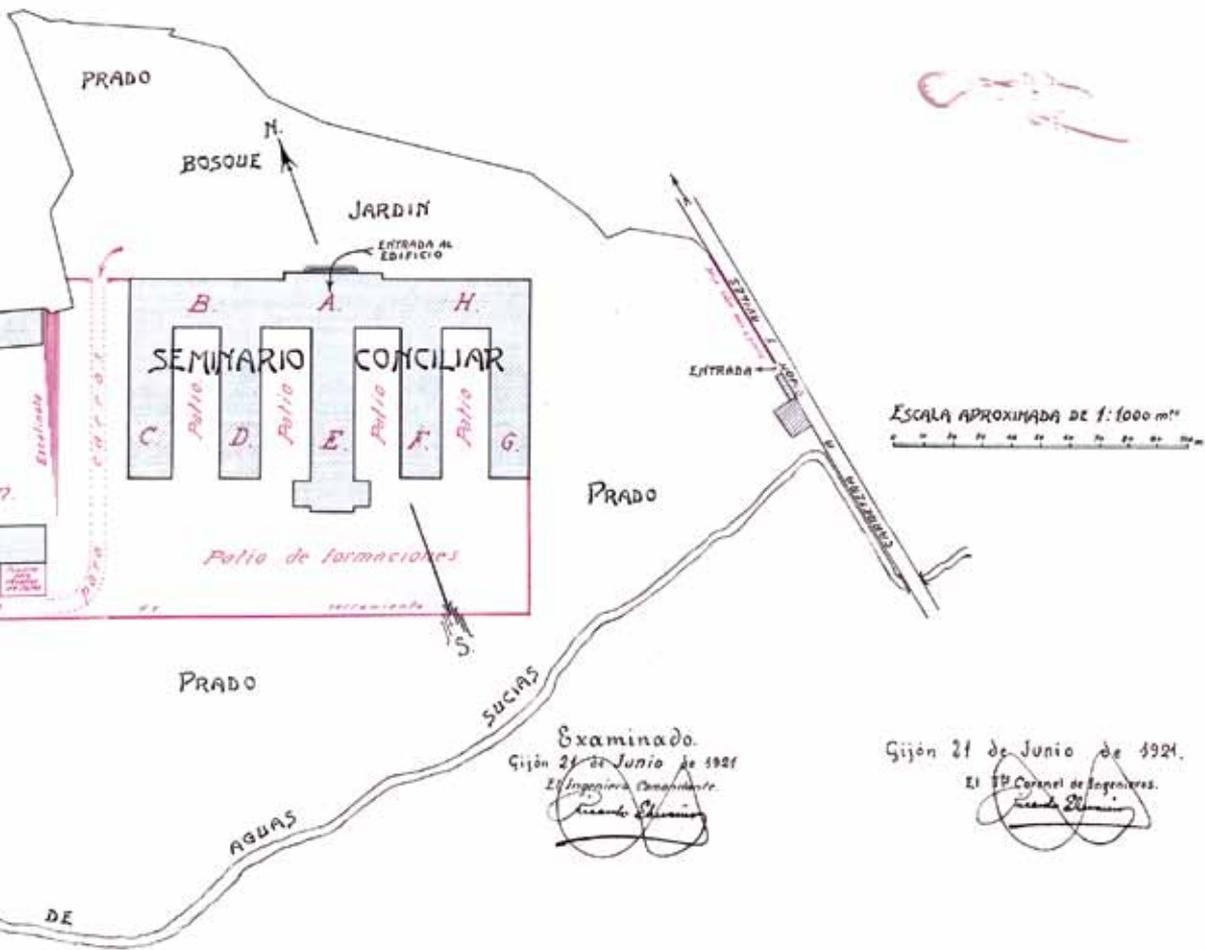
Examinado.  
La Coruña 9 de Julio de 1921  
El Coronel Comº General de Ingenieros en Cº



*Albarrallos*

FIGURA N.º 1.





Plano general del recinto, 1921.

España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.34.

COMANDANCIA DE INGENIEROS DE CAJON  
**PLAZA DE OVIEDO**

**PROYECTO**

de adaptación del edificio "Seminario" para Cuartel y adopción de abastecimiento al Reglamento de Abastecimiento No. 10

HOJA N.º 4.

PLANTAS

DESCRIPCION DE CADA UNO DE LOS PLANOS

- Fig. N.º 1. - Planta de viviendas y de talleres
- Fig. N.º 2. - Plano de agua
- Fig. N.º 3. - Plano principal
- Fig. N.º 4. - Plano especial

Escala de 1/100 m.

Examinado por el Sr. Comandante en Jefe  
 el 20 de Octubre de 1921  
 (S. N. N.º 225)

Examinado  
 el Sr. Comandante en Jefe  
 el 20 de Octubre de 1921  
 (S. N. N.º 225)

Fig. N.º 10 PLANTA DE SOTANOS

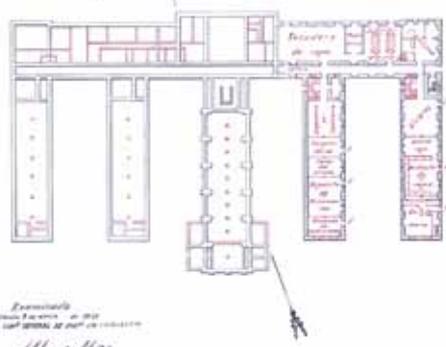
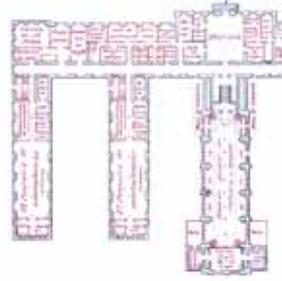


Fig. N.º 11 PLANTA



A BAJA



Fig. nº 12. PLANTA PRINCIPAL

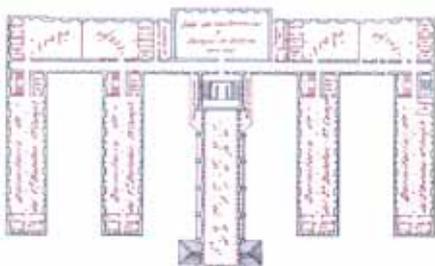
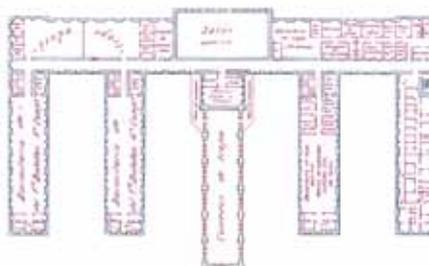


Fig. nº 13. PLANTA SEGUNDA



Plano de los nuevos locales (Cuartel), 1921.  
España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.34.

COMANDANCIA DE INGENIEROS DE GUIN

PLAZA DE OVIEDO

PROYECTO

de adaptación del edificio Seminario para Cuartel y algunas de oficinas del Regimiento de Artillería del Principado N.º 3

HOJA N.º 6.

FACHADA PRINCIPAL CON LAS MODIFICACIONES QUE SE PROYECTAN

Según lo tiene acordado en el expediente que se sigue en virtud de la

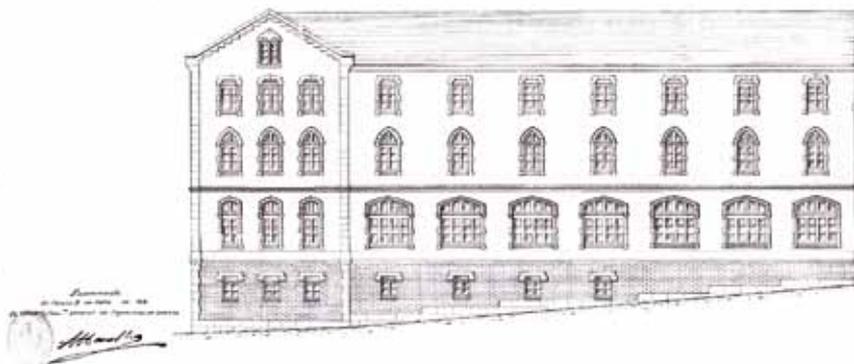
Real Cédula de 20 de Octubre de 1874

(I. D. C. N.º 2861)

*[Signature]*

Fig. n.º 15.

FACHADA



COMANDANCIA DE INGENIEROS DE GUIN

PLAZA DE OVIEDO

PROYECTO

de adaptación del edificio Seminario para Cuartel y algunas de oficinas del Regimiento de Artillería del Principado N.º 3

HOJA N.º 10.

VISTA ALGADO POSTERIOR CON LAS MODIFICACIONES QUE SE PROYECTAN

Según lo tiene acordado en el expediente que se sigue en virtud de la

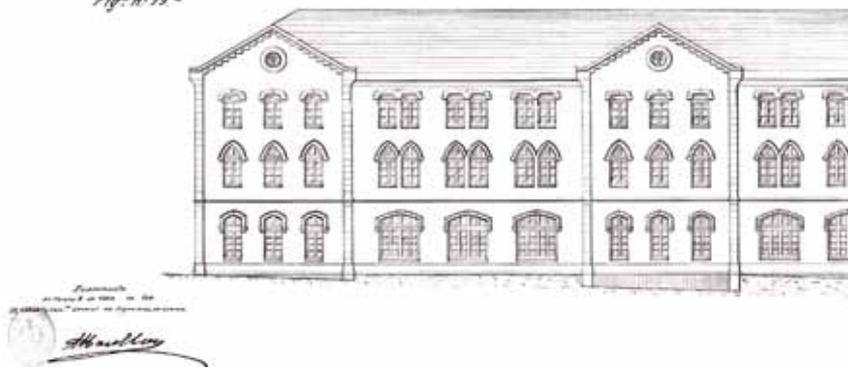
Real Cédula de 20 de Octubre de 1874

(I. D. C. N.º 2861)

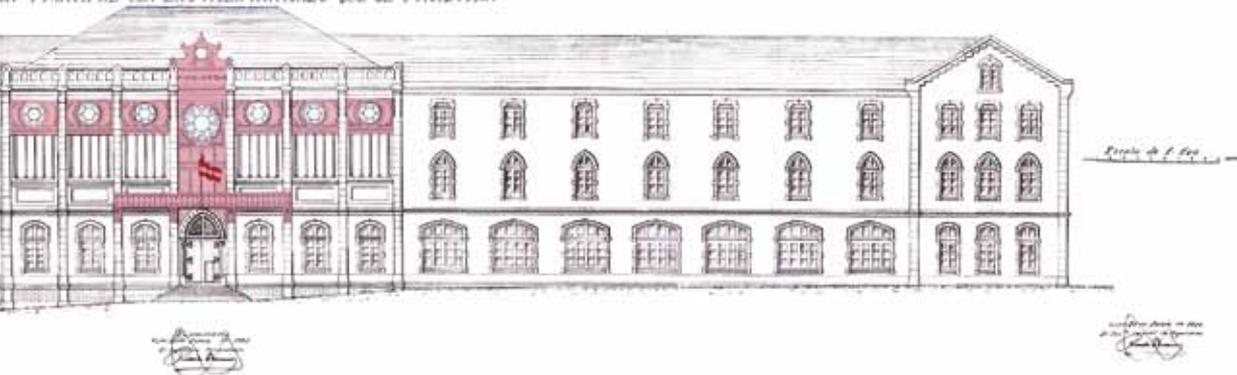
*[Signature]*

Fig. n.º 16.

VISTA ALZADA

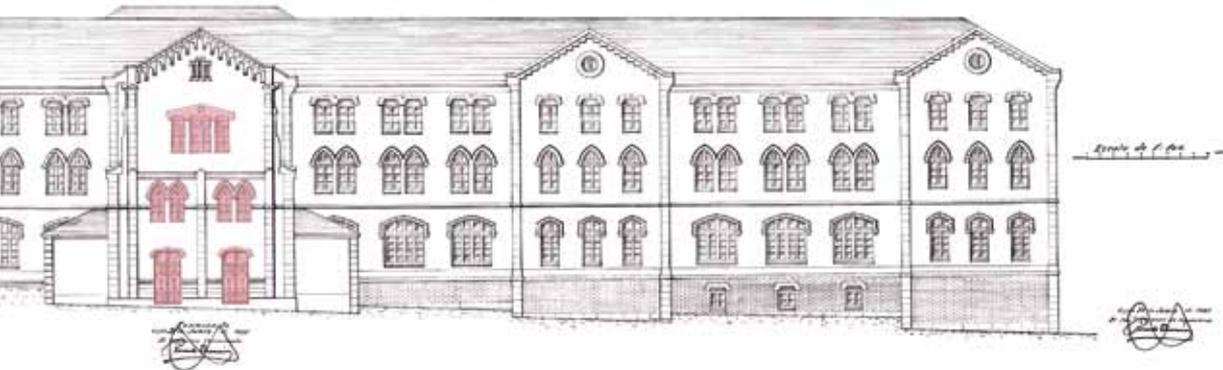


DA PRINCIPAL CON LAS MODIFICACIONES QUE SE PROYECTAN



Proyecto de modificación de la fachada principal (Cuartel), 1921.  
España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.34.

ADO POSTERIOR CON LAS MODIFICACIONES QUE SE PROYECTAN



Proyecto de modificación de la fachada trasera (Cuartel), 1921.  
España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.34.

COMANDANCIA DE INGENIEROS DE GIJÓN



PLAZA DE OVIEDO.

PROYECTO

de adaptación del edificio Seminario para Cuartel y alojamiento  
de oficiales del Regimiento de Infantería del Príncipe Nº 13.

HOJA Nº 12.

FACHADA LATERAL DEL EDIFICIO SALIENTE E.  
CON LAS MODIFICACIONES QUE SE PROYECTAN

Fig. 121. Fachada lateral del edificio saliente E con las modificaciones que se proyectan.  
Aprobado por R. O. de G. O. en 1954  
(S. O. n.º 225)

*Signatures*

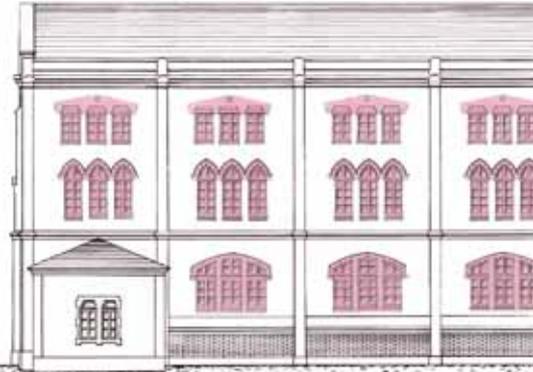
Examinado  
de Orden de 10 de Julio de 1950  
El Comandante General de Ingenieros de Gijón



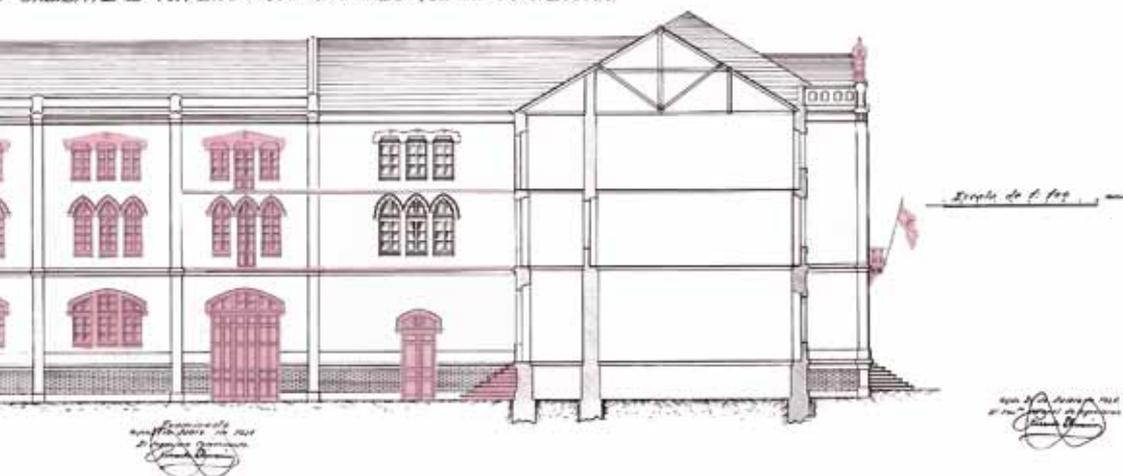
*Signature*

-Fig. n.º 21-

FACHADA LATERAL DEL EDIFICIO



... SALIENTE E- CON LAS MODIFICACIONES QUE SE PROYECTAN.



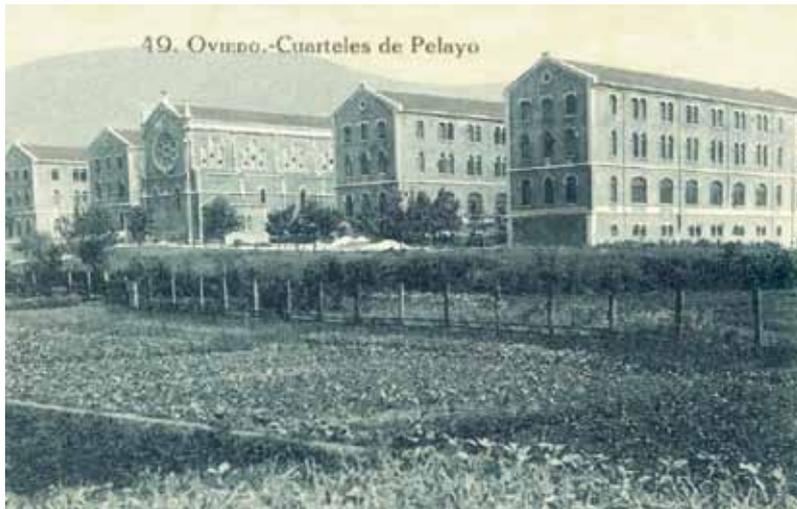
*Proyecto de modificación de la fachada lateral del cuerpo principal (Cuartel), 1921.*

España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.34.



*Oviedo con el cuartel al fondo, c. 1960.*  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.





*Cuarteles de Pelayo.*  
Archivo Municipal de Oviedo.

REGIMIENTO INFANTERIA MILAN NUM. 3.

OVIEDO



Sala de Justicia.

*Antigua Sala de Justicia del Cuartel.*  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.

REGIMIENTO INFANTERIA MILAN NUM. 3.

OVEDO



Despacho del Sr. Coronel.

*Despacho del Coronel.*

Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.

REGIMIENTO INFANTERIA MILAN NUM. 3.

OVIEDO



Almacén de vestuario.

*Almacén de Vestuario.*  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.



*Dormitorio del Cuartel.*  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.

REGIMIENTO INFANTERIA MILAN NUM. 3.

OVIEDO



Pachada.

*Exterior del Cuartel.*

Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.



*Soldados del Milán custodiando la Cárcel de Oviedo.*  
Archivo Municipal de Oviedo.



*Cuartel en 1934.*  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.



*Cuartel en 1934.*  
Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.



*Cuartel durante los sucesos revolucionarios  
de 1934.*

Centro Cartográfico y Fotográfico  
del Ejército del Aire, Madrid.



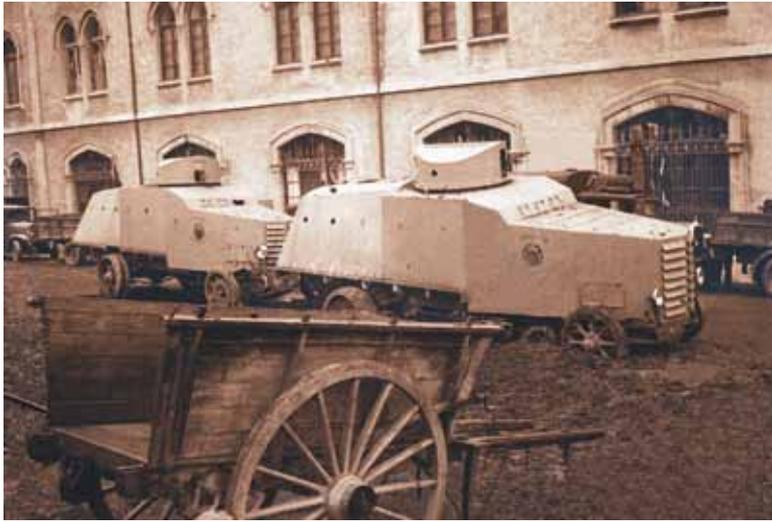
*Cuartel durante los sucesos revolucionarios de 1934.*

Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire, Madrid.

Florentino López Fernández: *Cuartel en la guerra civil, 1936.*

Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.

(ambas fotografías)

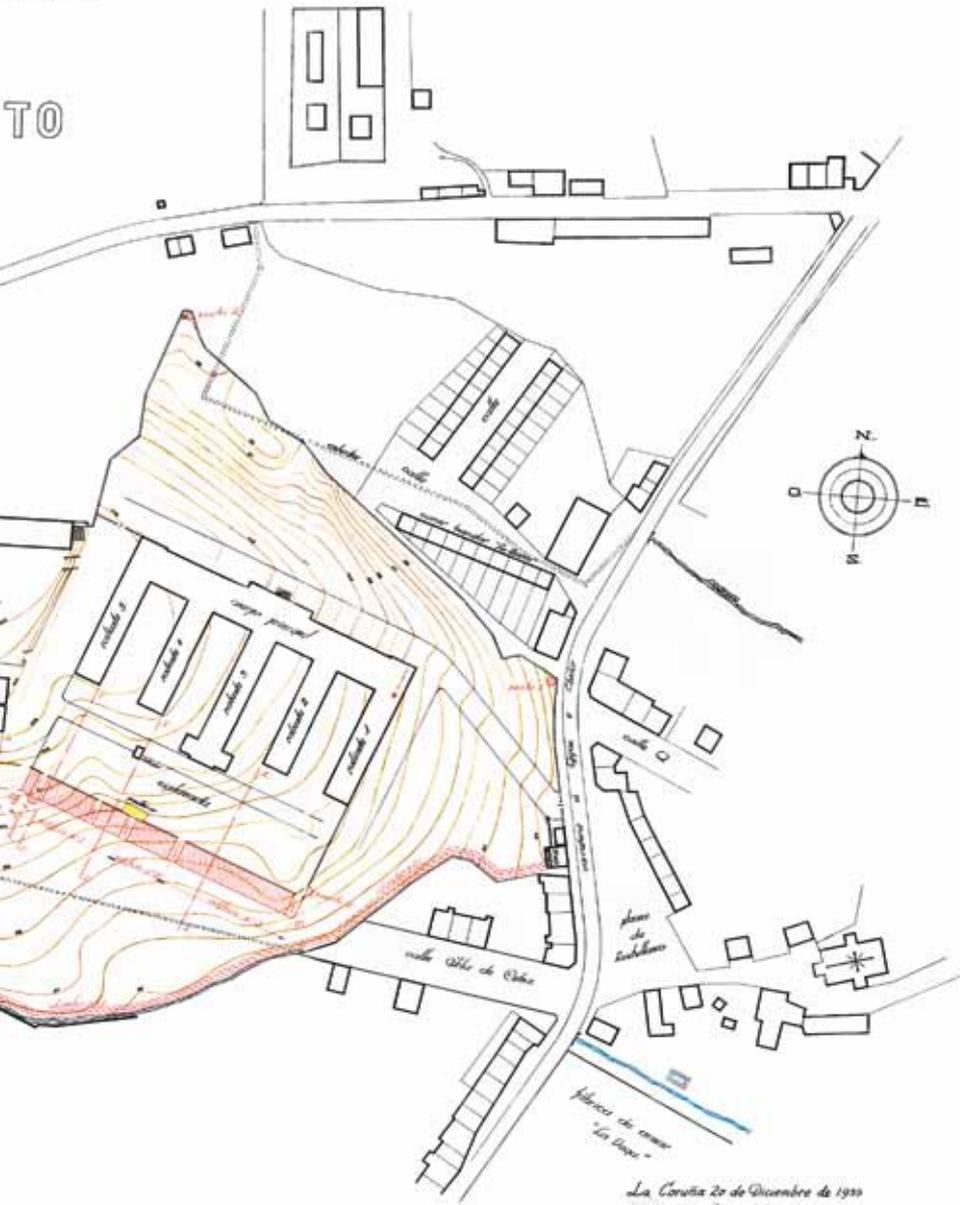




Proyecto de ampliación y mejora del Cuartel de Don Pelayo. Plano de conjunto, 1936. España. Ministerio de Defensa, AGMM, Sign. 8168.28.

LAYO

TO

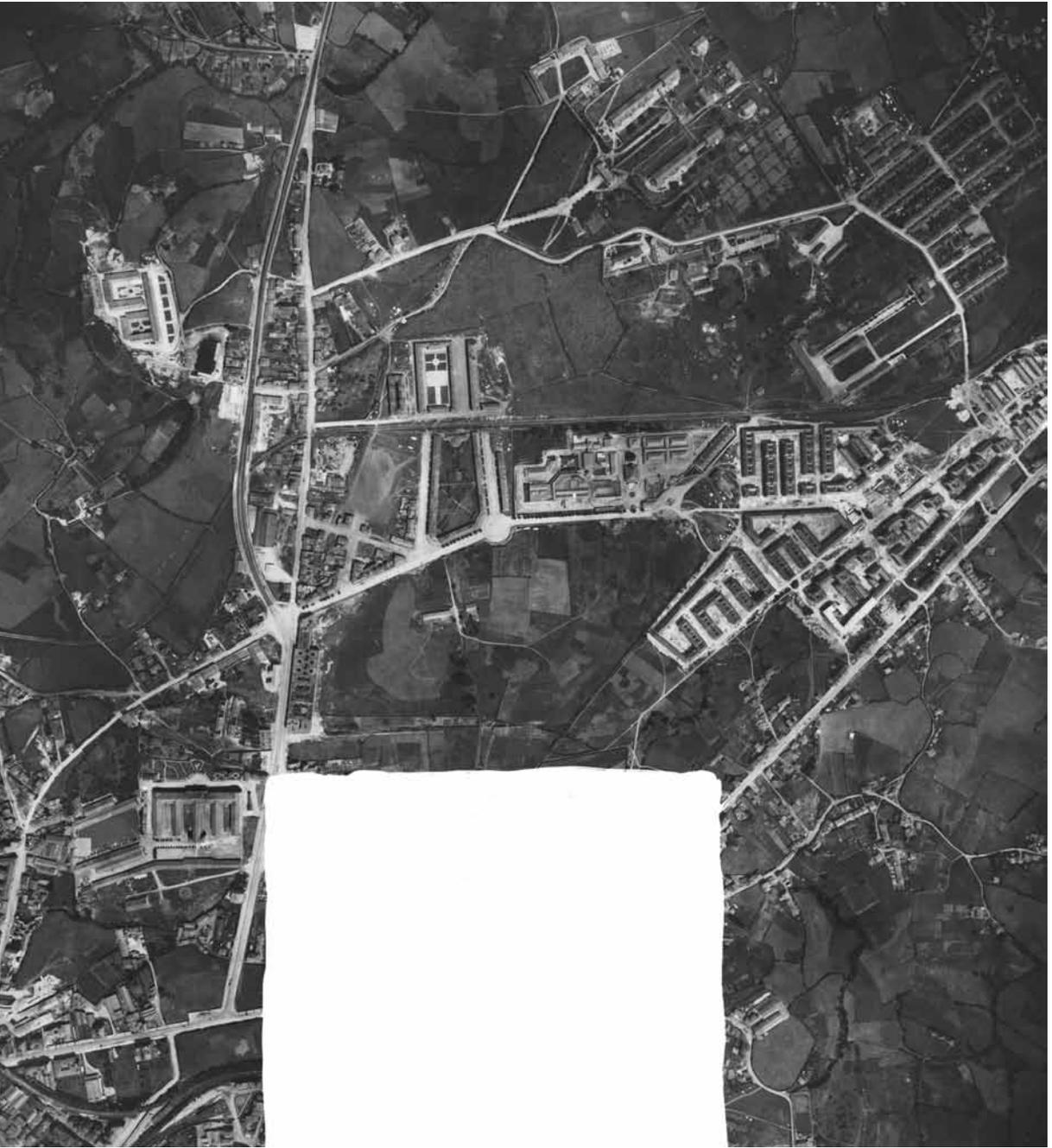


La Courbe 20 de Décembre de 1930  
 Crémieux  
 L'Architecte  
 Eugène Beauvalet

échelle: 1/1000  
 Courbe 14 de Décembre de 30  
 L'Architecte  
 Eugène Beauvalet

*Cuartel en 1958.*  
Observatorio del Territorio.













Marcial Gómez: *Campus de Humanidades*, 2022.  
(anterior y siguiente)









Marcial Gómez: *Campus de Humanidades*, 2022.  
(y siguiente)









Reportaje fotográfico de la exposición «El Campus de El Milán: 120 años de formación en cinco filas», a cargo de Marcial Gómez.









Marcial Gómez: *Jardines colgantes de El Milán*, 2022.





Marcial Gómez: *Huella de las letras del Seminario Conciliar en el frontispicio del edificio*, 2022.





Joaquín Rubio Camín: *Tablas de los Ángeles*.  
Óleos sobre tabla, 1951. 320 x 102 cm.  
Colección de la Universidad de Oviedo.



Universidad de Oviedo